

¡Lluvia de orgasmos!



Manual del caballero moderno,
romántico y enamorado

Martín
Balarezo García



Martín Balarezo García ha escrito y publicado varios libros de diversos géneros; además de decenas de reflexiones y artículos que se encuentran en sus redes sociales. Todo lo que escribe también está disponible gratuitamente porque considera que no deben existir limitaciones para acceder a sus obras.

Desde muy pequeño noté que no todas las mujeres eran tratadas de la misma manera, sin importar su edad, su religión, su raza u origen étnico, su estatus social o económico, su estado marital, su educación o su nivel cultural.

Después de todos estos años poco ha cambiado al respecto, y aunque sigue floreciendo el amor (porque si no fuera así, no tendríamos el privilegio de existir), muchas mujeres siguen aspirando a tener a su lado a un caballero romántico, respetuoso y también muy enamorado y apasionado. Así como existen esos caballeros tan deseados, también hay muchos más que desean serlo, que desean complacerlas, pero que encuentran barreras que son difíciles de romper.

La vida me ha invitado a conocer mujeres maravillosas y a disfrutar de sus encantos y alegrías, y a tratar de comprender sus conflictos y tristezas de los cuales los hombres no somos ajenos. La vida también me ha permitido experimentar las vicisitudes en el amor, ese sentimiento que dinamiza a los seres humanos y forja el futuro de la humanidad.

ISBN 979 8376760833



9 79 8376 760833

9 79 8376 760833 >



¡Lluvia de orgasmos!

Manual del caballero moderno, romántico y
enamorado

Martín Balarezo García

¡Lluvia de orgasmos!

Manual del caballero moderno, romántico y
enamorado



MartinBalarezoGarcia.com

Facebook: Martín Balarezo García

Instagram: MartinBalarezoGarcia

Tik Tok: Martín Balarezo García

Twitter: MartinBalarezoG

YouTube: Martín Balarezo García

Martín Balarezo García
Kindle Direct Publishing Platform

¡Lluvia de orgasmos!
Manual del caballero moderno, romántico y enamorado

Fotografías e imágenes: Pixabay
Contracubierta: foto de Martín Balarezo García por
Francisco Vega, Jr.
Consejo No. 46: foto de Katya Luna por
Diana Flores Luna
Consejo No. 48: foto de Andrea Balarezo y
Travis Ball por Andrew Markowitz

Copia registrada © 2018 por
Martín Balarezo García
Derechos de autor reservados
Tercera edición: Febrero de 2023
Bristow, Virginia

Library of Congress Control Number: 2023902900
ISBN: 979-8-376760-83-3

Impreso en los Estados Unidos de América

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en/o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito del autor.

Dedicatoria

A cada dama del mundo que tiene la dicha de ser amada por un caballero moderno, romántico y perdidamente enamorado de ella, o que aspira a tenerlo a su lado.

A cada caballero del mundo y a todos los hombres que aspiran a serlo porque nuestras mujeres y este mundo donde tenemos el privilegio de vivir merecen y necesitan que todos seamos unos caballeros.

Agradecimientos

Mi sincera gratitud a mis queridos familiares, amigos y lectores que siguen apoyándome con su confianza y entusiasmo, especialmente a mis queridos hijos, nietos y hermanos; y a todas las lindas damas que de alguna u otra manera forman parte de mi vida o han formado parte de ella, quienes han influenciado positivamente en mí para que pueda transmitir estas ideas, principios y experiencias que me impulsan a ser un mejor caballero cada día.

Datos biográficos del autor

Martín Balarezo García nació en Lima, Perú, el 8 de enero de 1961. Actualmente reside en el condado de Prince William, del estado de Virginia, en los Estados Unidos de América.

Su primera obra, *Reflexiones trascendentales*, fue auspiciada en 1989 por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología del Perú, donde presenta numerosos ensayos de contenido filosófico, social y científico y más de 300 reflexiones cortas.

En 1991 fue invitado como expositor a la VII Convención de Instituciones Peruanas realizada en Washington, D.C. con el tema *Causas y efectos de la emigración peruana*.

En 1994 publicó la novela *Sueños de un ilegal*, donde narra las aventuras de un escritor peruano que decidió emigrar a Estados Unidos al ser acosado por los guerrilleros terroristas de su país.

Su cuento *Una ventana hacia el gran imperio*, donde relata las aventuras de dos pequeños hermanos que llegan a contactarse misteriosamente con un imperio incaico evolucionado, fue seleccionado entre las mejores narraciones en el concurso convocado en 1998 por el Instituto de Cultura Peruana de Miami.

Su guion cinematográfico *Mortal Genesis (Génesis mortal)*, acerca de una organización neonazi internacional que ha desarrollado un virus con intenciones de controlar el mundo, fue seleccionado en 2003 a cuartos de final en el importante concurso de Hollywood organizado por *The Writers Network*, y fue publicado en 2017.

Su novela *El sendero de las guerrillas*, en la cual narra sucesos que van más allá de los inicios de la subversión de Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru en el Perú, quedó finalista en 2009 en el Premio de Novela Diario El Comercio de Perú. En 2013 fue publicada, y en 2015 resultó ganadora del Premio a la Mejor Novela de Aventura o Drama en el *International Latino Book Awards* de los Estados Unidos.

En 2013 publicó la novela corta *El racista*, donde aborda el tema del racismo en el Perú.

En 2015 publicó su libro *Relatos sin fronteras de la A a la Z*, donde narra cien historias interesantes, de 350 palabras cada una, sobre diversos temas que le atañen a la humanidad en su conjunto, desde el amor hasta la paz, dejando en todas ellas mensajes profundos que invitan a los lectores a reflexionar. En 2016 obtuvo el segundo lugar en la categoría Libro de Ficción Más Inspirador en el *International Latino Book Awards* de los Estados Unidos.

En 2018 publicó la primera edición de su libro *¡Lluvia de orgasmos! Manual del caballero moderno, romántico y enamorado*, habiéndolo lanzado al mercado el 14 de febrero con motivo del Día de San Valentín, el día que se celebra el amor y la amistad.

Constantemente está publicando sus reflexiones cortas en las más importantes redes sociales, las cuales están generando un interés creciente en sus lectores y seguidores.

Índice

Página legal	6
Dedicatoria	7
Agradecimientos.....	9
Datos biográficos del autor	11
Introducción	19
I. Bases de un caballero moderno.....	23
1. Caballerito desde chiquito.....	25
2. Dormir bien es una buena inversión.....	26
3. El “bendito” estrés.....	27
4. El respeto por los demás.....	28
5. Hábitos y costumbres	29
6. Jubilación y talento.....	30
7. La cortesía es de caballeros	31
8. La felicidad y el optimismo van de la mano ...	32
9. La honestidad también es de caballeros	33
10. La pulcritud también es fundamental	34
11. La puntualidad.....	35
12. ¡Lávate las manos!	37
13. Lee, asómbrate, aprende y culturízate	38
14. Limpieza profunda	40
15. Los hombres orinan sentados	42
16. Mente sana en cuerpo sano y viceversa	43
17. No eres más hombre por ser machista.....	45
18. No eres Sancho Panza	46
19. No vivas cada día como si fuera el último	47
20. Quiénes deben tener tu prioridad	48
21. Quiérete a ti mismo	50
22. Sé altruista y empático sin ir al extremo	51

23. Sé tú mismo.....	52
24. Ser el mejor no es lo más importante.....	53
25. Si está en tus genes tendrás que esforzarte más o menos.....	54
26. Una boca sin ajos	55
 II. Conquistando y siendo conquistado.....	 57
27. ¡Boom! ¡La descubriste!	59
28. Conquistándose lentamente o rápidamente.....	60
29. El elixir de la juventud.....	62
30. Ella es y aquí es: en sintonía con el amor	64
31. Ella no es perfecta, pero sí es ideal	66
32. Enamórala a la luz de la Luna y donde la naturaleza los invite	67
33. Impresiónala con cosas valiosas, no necesariamente con cosas costosas	68
34. La dama y su caballero	69
35. La diferencia de edad en algún momento cuenta	71
36. La esencia del amor	72
37. La felicidad es el tesoro más valioso	73
38. La niña de tus ojos	74
39. Los a veces sí, a veces no.....	75
40. Los cimientos del amor.....	77
41. Mientras menos diferencias, mejor.....	78
42. No, no eres el rey, pero podrías serlo.....	79
43. ¿Quién pagará la cuenta?	80
44. Si no son el uno para el otro..., déjense ir	81
45. Son dos tentaciones a punto de explotar	82
46. Tu futuro bombón	83

III. Dama de ensueño	85
47. Aléjate y aléjala de lo que los alejará	87
48. Amor eterno..., ¡claro que sí!.....	88
49. Apóyala para que alcance sus sueños.....	89
50. Aprecia y admira lo que hace	90
51. Aventuras con ella	91
52. Bailen al ritmo de la felicidad	92
53. Cocina con ella o para ella	93
54. Compra con ella	95
55. Consuélala, pero también llévala del valle a la cima de la montaña	96
56. Cuando los celos juegan una mala pasada	97
57. Descubran el mundo juntos	98
58. Dile que la amas porque es la verdad	99
59. Duerme soñando que despertarás a su lado... ..	100
60. El partido de fútbol o la telenovela	101
61. El perdón en una relación	102
62. Ella es tu primer pensamiento del día	104
63. Ella es tu último pensamiento del día.....	105
64. Ella merece más que un diezmo	106
65. En la calle ella es la reina	108
66. En la casa ella es la princesa	109
67. En la salud y en la enfermedad.....	110
68. ¿Eres adicto a ella?	111
69. Es tu mejor amiga.....	112
70. Fiel hasta con el pensamiento.....	113
71. Hay mucho por compartir	114
72. Haz algo por ella inmediatamente	115
73. Ilumínate con ella	116
74. La bendita gratitud	117
75. La comunicación en una relación.....	118

76. La importancia de la privacidad.....	119
77. La persistencia y la confianza en el futuro....	120
78. La prudencia también va de la mano con el futuro	121
79. La risa es un alimento gratuito.....	122
80. La sonrisa bella de cada día	123
81. La ternura no es una debilidad	124
82. Las palabras acarician su corazón.....	125
83. Llénala de besos y también de flores	126
84. Los caballeros también roncan.....	127
85. Los chocolates sí endulzan su vida	128
86. Los hijos de tu mujer.....	129
87. Marejadas, pero no tormentas	130
88. Mentiras piadosas.....	131
89. Mímalala con ganas	132
90. Ni con el pétalo de una rosa.....	133
91. No decidas asuntos comunes por tu cuenta	134
92. No es pecado mirar..., pero sin exagerar.....	135
93. Nunca..., nunca olvides las fechas importantes.....	136
94. Respeta su silencio	137
95. Respétala y te harás respetar	138
96. Sé sincero, pero no ofensivo	139
97. Sé un buen proveedor, pero no desaparezcas.....	140
98. Secretos	141
99. Si ella es feliz, tú serás aún más feliz.....	142
100. Son tal para cual.....	143
101. Su mirada ilumina.....	144
102. Sus familias y tu mujer	145

103.	Sus manos son un tesoro	146
104.	Sus propios hijos y tu mujer.....	147
105.	Susúrrale al oído.....	148
106.	¿Te ha pedido algo?.....	149
107.	Tienes a tu lado el mejor regalo del Cielo.....	150
108.	Toda mujer es bella, y tu mujer es la más bella.....	152
109.	Todo es importante.....	153
110.	Tus amigos y tu mujer.....	154
111.	Tus padres y tu mujer.....	156
112.	Tus suegros y tu mujer.....	157
113.	Vayan a dormir en paz.....	158
114.	¿Y las redes sociales?.....	159
IV. Pasión encendida.....		161
115.	Abrázala y bésala cada noche.....	163
116.	Ama hasta su respiración.....	164
117.	Aprende reflexología y masajéale los pies	165
118.	Ayúdala a vestirse y a desvestirse.....	166
119.	Báñate con ella.....	167
120.	Champán o vino en la bañera.....	168
121.	Complacerla es tu mejor cumplido.....	169
122.	Contéplala de día y de noche.....	170
123.	Cumplan sus fantasías.....	171
124.	De vacaciones juntos y revueltos.....	172
125.	Deséala desde sus cabellos hasta sus pies.....	173
126.	El tamaño sí importa.....	174
127.	En la cama ella lo es todo.....	176
128.	Enamórala con gusto.....	177
129.	Encajen a la perfección.....	178
130.	Endulcen y refresquen su despertar.....	179

131. Escápate con ella.....	180
132. Fiesta de dos.....	181
133. Gocen de su amor.....	182
134. Juegos eróticos	183
135. La pasión nunca desaparece.....	184
136. ¡Lluvia de orgasmos!	185
137. Mucho más con amor y con pasión.....	187
138. No hay horario para hacer el amor.....	188
139. No hay que tener demasiada vergüenza.....	189
140. No te quedes dormido en la mejor parte	190
141. No temas ser ni muy sexi ni muy sexual.....	191
142. Nunca deben faltar los “rapiditos”	192
143. Sean tan melosos como la miel.....	193
144. Seduce y déjate seducir.....	194
145. Sexo hasta por texto	195
146. ¡Sorpréndanse y aprendan juntos!.....	197
147. Su olor es su mejor perfume	199
148. Su piel es tu universo	200
149. Tus besos deben llevarla al paraíso.....	201
150. Viejitos, enamorados y apasionados	202
 Otros libros del autor	 205
 Reflexiones	 21, 203

Introducción

Desde muy pequeño noté que no todas las mujeres eran tratadas de la misma manera, sin importar su edad, su religión, su raza u origen étnico, su estatus social o económico, su estado marital, su educación o su nivel cultural. Y desde que tengo uso de razón me percaté que me interesaba sinceramente el bienestar de las damitas que estaban en mi entorno; tal vez por eso recuerdo vivamente la primera canción que escuché y que quedó impactada en mi memoria: *Qué tiene la niña*, del gran cantautor argentino Leo Dan.

Después de todos estos años poco ha cambiado al respecto, y aunque sigue floreciendo el amor (porque si no, no tendríamos el privilegio de existir), muchas mujeres siguen aspirando a tener a su lado a un caballero romántico, respetuoso y también muy enamorado y apasionado. Así como existen esos caballeros tan deseados, también hay muchos más que desean serlo, que desean complacerlas, pero que encuentran barreras que son difíciles de romper.

La vida me ha invitado a conocer mujeres maravillosas y a disfrutar de sus encantos y alegrías, y a tratar de comprender sus conflictos y tristezas de los cuales los hombres no somos ajenos. La vida también me ha permitido experimentar las vicisitudes en el amor, ese sentimiento que dinamiza a los seres humanos y forja el futuro de la humanidad.

Este manual del caballero moderno es un proyecto que decidí hacerlo realidad a mediados de 2017, y que pensaba escribir durante mi estadía en el Perú en los meses de octubre y noviembre del mismo

año, pero las numerosas actividades en Lima impidieron que lo pudiera desarrollar. Inicialmente, tenía intenciones de publicarlo el 8 de enero de 2018 (como regalo de cumpleaños), pero me tocó celebrarlo empezando a escribirlo desde ese día. Al cabo de cinco intensas semanas, la primera edición se publicó el 14 de febrero, ya que había decidido lanzarlo al mercado con motivo del Día de San Valentín, el día que se celebra el amor y la amistad.

Da la impresión de haber sido muy corto el tiempo para desarrollar un proyecto literario de principio a fin, pero detrás de esas cinco semanas hay toda una vida de valiosas experiencias que facilitaron todas las etapas del proceso de publicación.

Curiosamente, en un principio había decidido titular el libro *Los hombres orinan sentados*, el cual es el título de uno de los 150 consejos que incluyo en este manual, pero no me pareció un título muy romántico que digamos, así que, mientras estuve escribiendo el libro, lo cambié a *¡Llénala de orgasmos!*, como para enfatizar el jalón de orejas que a veces necesitamos los hombres, pero no me pareció tampoco muy romántico, aunque la expresión ¡llénala de besos! sí lo sea. Finalmente, intercambié la primera palabra de otro de los consejos que había titulado ¡Lluvia de besos y también de flores!, y así fue como nació *¡Lluvia de orgasmos!* Espero que tanto los caballeros modernos como sus damas modernas disfruten de la lectura y les saquen el mayor provecho posible a estos consejos. Nuestros futuros bombones o nuestros bombones actuales quedarán eternamente agradecidas.

*«Complacer completamente a la mujer que se ama
es el mejor cumplido que un hombre puede
ofrecer o recibir».*

Martín Balarezo García

I

Bases de un caballero moderno

Caballerito desde chiquito



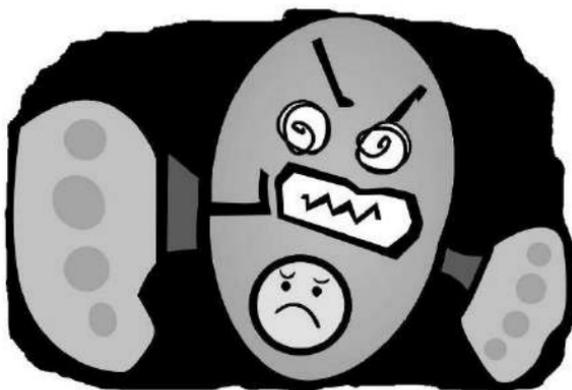
Los caballeritos deben respetar y hacer respetar a las damitas desde chiquitos, aunque les cuesten algunos moretones en el ojo. Ser un hombre de bien no es tan difícil como parece, y mientras más temprano seamos conscientes de ello, más fácil será alcanzar esa virtud fundamental y trascendental. Los caballeros modernos no discriminamos por ningún motivo y tomamos conciencia de lo que les estamos legando a nuestros hijos, a nuestros hermanos, a nuestros amigos y hasta a los desconocidos. Así que manos a la obra.

Dormir bien es una buena inversión



Definitivamente, el despertador es el peor aliado de una buena noche de descanso, es el “mal necesario” de esta modernidad donde la privación del sueño revitalizador ha pasado a segundo plano porque así lo hemos decidido negligentemente. Si tomamos conciencia de lo extremadamente importante que es darle un merecido descanso a nuestro cerebro, encontraremos la manera de dormir las horas que necesitamos sin necesidad de un despertador que no sea el de nuestro propio reloj interno.

3
El “bendito” estrés



El estrés se ha convertido en una pandemia y no todos lo podemos manejar adecuadamente. La cortesía brilla por su ausencia cuando uno está a punto de “reventar” o cuando se ha “reventado”, así que hay que respirar hondo y pensarlo dos veces antes de convertirnos en unos energúmenos sumamente descorteses.

El respeto por los demás



Es algo básico y más simple de lo que parece. Respetar a los demás es una regla elemental que también fortalecerá nuestro concepto del respeto que nos tenemos a nosotros mismos. Hay que respetar el origen de las personas, su edad, su género, sus creencias religiosas, políticas o sociales. Inclusive, debemos considerar los aspectos más simples y cotidianos como, por ejemplo, ceder los espacios a las damas, a los niños y a las personas mayores en cualquier circunstancia. Y no hay que hacerlo por el qué dirán los demás (aunque eso ayuda), es preciso hacerlo porque estamos convencidos de que es algo que debemos hacer.

Hábitos y costumbres



Mientras más jóvenes empecemos, mejor y más temprano aprenderemos a desarrollar buenos hábitos y costumbres, pero siempre es un buen momento para empezar a hacerlo o para reconocerlos. Digamos que los hábitos están relacionados con lo que hacemos frecuente e individualmente (por ejemplo, bañarnos diariamente y luego enjuagar el piso de la ducha, o no caminar con los zapatos callejeros dentro de casa), mientras que las costumbres tienen que ver con nuestro comportamiento social (ceder el asiento en el transporte público, o ir al hipódromo una vez a la semana). Y hasta saber usar los cubiertos es importante, como también lo es desinfectar frecuentemente los teléfonos celulares, o los controles remotos e intercomunicadores de los cuartos de hotel. Los buenos hábitos y costumbres debemos adquirirlos, desarrollarlos y mejorarlos constantemente.

Jubilación y talento



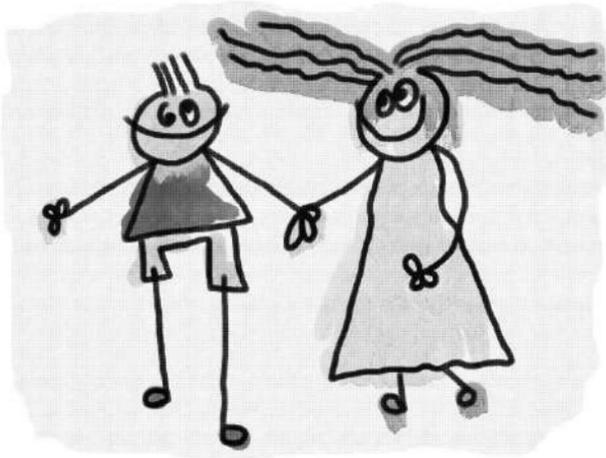
Es fundamental pensar en el futuro y en la estabilidad que aspiramos a tener cuando el sistema de jubilación nos invite a “retirarnos” de las actividades laborales, pero no deberíamos visualizar nuestro futuro únicamente en base a los ingresos de jubilación. Todos tenemos un talento que nos caracteriza (y si tenemos más de uno, mejor), entonces tratemos de desarrollarlo en el transcurso de nuestras vidas y sigamos disfrutando de ello hasta que podamos hacerlo con gusto. Nuestros propios talentos pueden ser una fuente inagotable de ingresos y de constante satisfacción.

La cortesía es de caballeros



Sí, ser cortés no quita lo valiente, pero hay quienes creen que la valentía va de la mano de la tosquedad y la indiferencia. La cortesía es de caballeros y la tosquedad es de quienes no pueden serlo porque tienen que demostrar la “hombría” que esconden tras alguna debilidad conocida o desconocida. Hagamos de la caballerosidad una característica inseparable de la hombría.

La felicidad y el optimismo van de la mano



La felicidad es consecuencia del optimismo o el optimismo es consecuencia de la felicidad; de cualquier manera, es imprescindible mantener el optimismo aun en las peores circunstancias, aun cuando nos sintamos alejados de la misma felicidad. La felicidad es un derecho que tenemos como seres humanos, pero ni las leyes, ni el dinero ni la salud plena pueden garantizarla, así que es preciso sentirnos lo más felices posible, y si fuera necesario tendremos que ser los creadores de esos momentos de felicidad.

La honestidad también es de caballeros



La honestidad debería considerarse la virtud más importante del ser humano; sin ella el mundo no solamente se privaría de caballeros, sino también de su propia existencia. Y, por supuesto, la honradez va de la mano de ella. Como sabemos, la deshonestidad es el caldo de cultivo de las más graves injusticias de nuestra humanidad y la generadora de lacras tan perniciosas como abominables, como la corrupción y el narcotráfico. No existen caballeros deshonestos, pero sí deshonestos que se disfrazan de caballeros. Tarde o temprano la deshonestidad sale a flote, y más temprano que tarde un caballero honesto es reconocido.

La pulcritud también es fundamental



Parece muy evidente que ser pulcros es fundamental en nuestra relación con los demás. Esmerarnos por estar aseados, bien vestidos y presentables (no me refiero a estar siempre elegantes) no debe formar parte de un esfuerzo sobrenatural antes de ir a una fiesta de fin de semana. Todo detalle cuenta, como tener la ropa y el auto limpios, las uñas y el cabello bien cortados, el aliento siempre fresco porque hasta algunos alimentos o desequilibrios del pH nos lo pueden alterar, como pueden alterar nuestro olor corporal. La pulcritud debe ser intrínseca a esos hábitos que harán de nosotros unos caballeros todos los días del año.

La puntualidad



Luchar contra el tiempo también se ha vuelto el pan de cada día, y da la impresión de que estamos tan atareados que podría ser la excusa perfecta para llegar tarde a todas partes, pero no debe ser así, a menos que se presenten imprevistos difíciles o imposibles de eludir y que, generalmente, son excepcionales.

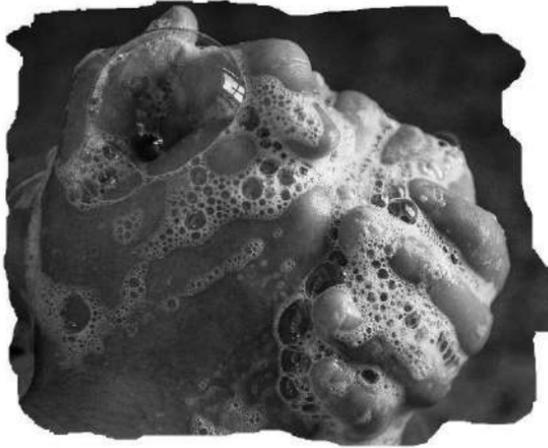
Creo que podríamos contar con los dedos de la mano a las personas que suelen ser impuntuales porque simplemente desean serlo. No deben existir en este mundo ni damas ni caballeros que disfruten de la impuntualidad porque no solamente estarían labrando una mala reputación, sino que también reflejarían lo que seguramente no desean reflejar: que los demás piensen que se sienten superiores, o que son irrespetuosos y desconsiderados.

Debemos adaptarnos al vertiginoso mundo en que vivimos, y como seguramente deseamos que la puntualidad se convierta en una de nuestras virtudes más excelsas, hay que tomar cartas en el asunto, y eso tiene que ver mucho con la planificación, la previsión y el sentido común. Lo más probable es que conozcamos bastante bien tanto nuestros hábitos y costumbres como las ciudades en las que nos desenvolvemos, y eso nos permitirá tomar las medidas necesarias para salir a tiempo del lugar en que nos encontremos.

Nadie desea quedar mal con alguien, y no por hacer hasta lo imposible para quedar bien en algún encuentro inicial, sacrificaremos a quien nos esté esperando en el siguiente punto de nuestro itinerario. Es preferible expresar desde un principio o determinar precisamente el tiempo máximo que podremos permanecer con alguien o en algún lugar, de esa manera podremos planificar la llegada a nuestro siguiente encuentro; y si hubiese dudas al respecto, es preferible no comprometerse con algunas de ellas y programarlas para otra oportunidad.

Así que, estimados caballeros y damas amadas, seamos considerados con los demás como quisiéramos que lo fueran con nosotros, no es mucho pedir considerando que, a la larga o más pronto de lo que creemos, podríamos tener grandes pérdidas en nuestras relaciones sociales, y siempre hay que tener una mente ganadora y respetuosa con uno mismo y con los demás.

¡Lávate las manos!



Por favor a uno mismo y a los demás, por lo menos hay que lavarse las manos al llegar a casa, antes y después de comer, antes de hacer el amor, y antes y después de ir al baño, o usar desinfectante de manos si no hay alternativa. Y no nos olvidemos de que las manijas de los baños públicos generalmente están inmundas. Es necesario enfatizar el descuidado hábito de lavarse las manos antes de ir al baño, aunque es evidente por qué debemos hacerlo. Nuestras zonas íntimas debemos tocárnoslas con las manos limpias, no solamente para evitar que uno mismo adquiera alguna enfermedad, sino también para que no se las pasemos a nuestras parejas al hacerles el amor. Siempre recordemos que nuestras parejas merecen la limpieza de nuestras manos y de nuestras partes íntimas también.

Lee, asómbrete, aprende y culturízate



Los silencios deseados se deben respetar, pero quedarse en silencio por no tener de qué hablar es inaceptable. Es imposible poseer todos los conocimientos, pero hay que estar dispuestos a adquirir la mayor cantidad de conocimientos posible, sin que por ello tengamos que sacrificar los placeres de la vida a los que todos tenemos derecho a disfrutar. El asombro es el nexo que nos une al conocimiento y para asombrarnos debemos estar dispuestos a hacerlo, debemos leer, debemos acercarnos al conocimiento a través de los medios de comunicación y de las redes sociales. Y no debemos justificar la carencia de cultura a la falta de dinero o de oportunidades (que en algunos casos es justificable, pero no para quienes estamos teniendo la oportunidad de leer estas líneas).

La carencia de cultura y la falta de interés en ella es un tipo de pobreza que poco o nada tiene que ver con el dinero. Un caballero moderno es culto y su bella dama lo apreciará con gusto porque ella también estará dispuesta a seguir culturizándose.

Limpieza profunda



Ya sabemos que también debemos lavarnos las manos antes y después de ir al baño, pero es posible que no nos hayamos dado cuenta de que el papel higiénico no es suficiente para tener un trasero impecable. Ya no vivimos en la Edad Media cuando los hábitos de limpieza casi nada tenían que ver con la limpieza. Una limpieza profunda es importante y no necesariamente para mantener la ropa interior impecable, sino para estar preparados hasta para hacer el amor tan pronto lleguemos a los brazos abiertos y cuerpo dispuesto de nuestra siempre deseada mujer. Y, por cierto, deseada mujer, tu caballero moderno y hombre siempre deseado también te merece muy limpia por donde te desee y lo deseas. Así que aprovechemos de este mundo moderno para que hagamos

uso de lo que nos pone a nuestra disposición, incluyendo las toallitas húmedas, las duchas portátiles o las tradicionales, sistemas tan antiguos y simples como una jarrita, agua y jabón, o sistemas más avanzados que ya se inventaron o seguirán inventándose. Y no hay que olvidar de tener siempre a la mano las toallitas húmedas, ya sea para usarlas en los baños públicos o durante los largos viajes en auto, avión, barco o ferrocarril.

Los hombres orinan sentados



Así es..., o así debería ser... Los hombres debemos orinar sentados por lo menos en nuestras casas. Nadie, ni nosotros mismos, y menos las damas de la casa, sean las reinas del hogar o sus princesas (sí, me refiero a las esposas y sus lindas hijas), o las madres, las hermanas y hasta las nietecitas, merecen inodoros sucios o pestilentes, y tampoco pisos, toallas, rollos de papel higiénico y hasta cepillos de dientes salpicados de los orines de los abuelos, los padres, los esposos, los hijos o los hermanos; además, hasta la próstata nos lo agradecerá. La decencia y el respeto deben empezar en casa y el baño no debe ser la excepción en cada hogar. Y hagamos lo que hagamos, sentados o parados, siempre limpiemos el inodoro. ¡No somos menos hombres por orinar sentados en nuestras casas... caaaaramba!

Mente sana en cuerpo sano y viceversa



Sí, sí, ya lo sabemos y nos lo machacamos casi todos los días en nuestros cerebros cansados por la rutina, el ocio, la flojeritis aguda, la comiditis más aguda todavía, y todas la itis que podemos inventar. Felizmente, no todos sufrimos de estas “enfermedades” creadas por lo que no es justificado. No es imposible tener la fuerza de voluntad para vivir en un cuerpo más sano con su mente más sana. No hay que esperar a las resoluciones del nuevo año para actuar, hoy es un buen día, mañana también, pero no esperemos a que el futuro nos alcance con achaques y enfermedades que podíamos haber evitado. Hagamos lo que sabemos que debemos hacer: alimentarse bien, dormir bien, hacer ejercicios o practicar algún deporte, no abusar de las bebidas alcohólicas, no fumar ni

consumir drogas, aprender constantemente, aprovechar los talentos propios... ¡y hacer el amor!

Así que no escatimemos el tiempo en esos chequeos anuales que son impostergables, en la actividad física que debe estar acorde a nuestras capacidades del momento, en la dieta saludable que ayudará a tener nuestro cuerpo en mejores condiciones, en protegernos de la radiación solar porque los bronceados no son una señal de buena salud, son la reacción al ataque solar y el preludio de un futuro riesgoso en un cuerpo envejecido de tanto ser maltratado, hagamos del sol nuestro aliado no nuestro verdugo. Con la prevención de nuestro lado tendremos más probabilidades de alcanzar nuestros sueños sin preocuparnos y sin preocupar a nuestra dama adorada y a nuestros seres queridos, quienes también tienen derecho a alcanzar sus objetivos en la vida, así que no abusemos de nuestra libertad como seres humanos en esta única vida que tenemos el privilegio de vivir.

No eres más hombre por ser machista



El ser humano sigue evolucionando, pero parece que los machistas todavía no se han enterado de eso. Si bien es cierto que sigue vigente la realidad de la supervivencia de los más fuertes, debemos recordar que solamente el hecho de existir nos brinda el privilegio de estar entre los más fuertes. A veces me pregunto de qué adolecen los machistas para comportarse como lo hacen, y estoy seguro de que muchos estudiosos lo saben. Creo que la fortaleza que creen tener los machistas es consecuencia de alguna debilidad encerrada en sus personalidades y, por lo tanto, mucho tiene que ver la presión social entre ellos mismos. Si eres machista, será mejor que evoluciones de una buena vez.

No eres Sancho Panza



Si no somos Sancho Panza, entonces tratemos de mantenernos en forma, pero no en forma redonda. Notaremos que hasta los hábitos alimenticios mejoran al mejorar los hábitos deportivos. No tenemos que matricularnos en un gimnasio de lujo para estar en buena forma; aprovechemos la información que existe para encontrar la mejor manera que se adapte a nuestras circunstancias. Un par de mancuernas en casa y una caminata pueden ser suficientes para empezar o mantenerse. No solamente lo apreciaremos; nuestras damas y nuestro futuro también lo harán. Y aunque a veces resulta difícil enfrentarse a algunos genes y a ciertas circunstancias, lo importante es intentarlo; especialmente si contamos con el apoyo de nuestra dama, quien nos seguirá amando con nuestros kilos de más o de menos, como nosotros la seguiremos amando con sus kilos de más o de menos.

No vivas cada día como si fuera el último



Que nadie nos invite a disfrutar de la vida al extremo cada día porque no será nuestro último día (aunque ya sabemos que nadie nos lo podrá garantizar). Estoy convencido de que debemos vivir bien e intensamente cada día, y más convencido estoy de que debemos creer que nos espera un nuevo amanecer, un nuevo día que estará lleno de nuevas y valiosas experiencias. Tampoco vayamos hacia el otro extremo donde las pausas son muy largas. La vida es muy corta como para desperdiciarla estando en los extremos.

Quiénes deben tener tu prioridad



Todos los seres humanos (y no solamente los caballeros) debemos tener en claro el orden de las personas que deben tener nuestra prioridad, aunque algunas circunstancias podrán alterar ese orden temporalmente.

1. Tú mismo: No es de egoístas pensar que uno mismo debe ser la prioridad más esencial; si lo analizamos brevemente coincidiremos en que si no nos damos prioridad poco haremos por nosotros mismos y por los demás.

2. Tu pareja: Ella nos brinda su amor, su apoyo, su compañía, su comprensión y hasta su cuerpo, nos inspira a alcanzar nuestros sueños y es o será la tierna madre de nuestros hijos, cómo no va a estar en un lugar preeminente.

3. Tus hijos y tus padres: En ese preciso orden. Nuestros padres nos dieron la vida y ellos ya han tenido la dicha de disfrutar de ella, pero nosotros les dimos la vida a nuestros hijos y merecen un largo camino en ella.

4. Tus familiares y amigos: En ese orden. Tal vez tengamos más cercanía sentimental con algunos amigos, pero la familia es la familia.

5. Todos los demás: Obviamente. Eso sí, debemos trascender por ellos también.

Quiérete a ti mismo



Lo menos que debemos hacer en esta única vida que tenemos es acabar con ella lentamente. Ya sabemos que uno mismo es la primera prioridad. Quererse a sí mismo es fundamental para llegar a ser trascendental. Vivir el presente sin pensar en el futuro es uno de los más graves problemas de muchos seres humanos; quienes, a falta de buen criterio, se atiborran el cerebro de sustancias que creen necesitar para disfrutar de ese presente que no visualiza el futuro. Si pretendemos ser caballeros modernos con presente y con futuro, debemos aceptar que el tabaco podría destruir más que los pulmones y las energías, que el alcohol y las drogas podrían destruir más que los órganos internos y la capacidad intelectual, y que muchas otras cosas más también podrían destruir ese futuro que merecemos.

Sé altruista y empático sin ir al extremo



El altruismo nos invita a ayudar a los demás, aunque debamos hacer algunos sacrificios personales, y la empatía nos invita a identificarnos con los demás y entender por lo que están pasando, pero esas invitaciones deben estar limitadas por nuestra integridad y la de nuestra familia. Sin ir a ningún extremo, no debemos darles la espalda a quienes tengamos al alcance para brindarles nuestro apoyo. Después de todo, nuestro núcleo familiar no está solo en este mundo.

23
Sé tú mismo



La diferencia entre ser actor y ser uno mismo radica en que el actor puede darse el lujo de dejar sus principios de lado al actuar, mientras que en uno mismo los principios deben ser incondicionales; el actor puede modificar su personalidad al antojo del creador del personaje, mientras que uno mismo debe ser condescendiente con los dictados de su propia consciencia. No finjamos ser caballeros modernos, debemos estar convencidos de que lo somos. Sé tú mismo, aunque no te entiendan ni los locos ni los cuerdos.

Ser el mejor no es lo más importante



Ser el mejor del mundo no es lo más importante, tratar de serlo es lo fundamental. En este mundo tan competitivo, muchas veces nos exigimos o exigimos a los demás más de lo que es posible lograr. Son diversos los factores involucrados en lograr la excelencia. La excelencia se manifiesta desde pequeños detalles como lavar bien un plato, hasta ser merecedor de un Premio Nobel a punta de esfuerzos y perseverancia. En todo lo que hagamos, incluyendo el proceso de conquistar a la mujer de nuestros sueños, debemos hacer lo mejor que podamos. No estamos compitiendo para ser el campeón de los caballeros modernos, sino para ser el mejor caballero posible para esa dama que intentamos que nos merezca.

Si está en tus genes tendrás que esforzarte
más o menos



Hay hábitos perniciosos que para algunos son fáciles de manejar, pero para otros resulta casi una imposibilidad. Debemos aceptar los descubrimientos de la ciencia y reconocer que a veces se nace genéticamente predispuesto a adquirir ciertos hábitos negativos difíciles de controlar. Pero eso de ninguna manera debe ser condenatorio. La mente es más poderosa de lo que sabemos y estoy convencido de que ella es capaz de lograr hasta lo que se presume imposible. La epigenética da ciertas pautas y diversos estudios pueden proporcionar otras. Sea que nuestros genes o circunstancias estén a favor o en contra de nuestros objetivos, tendremos que esforzarnos más o tal vez menos para alcanzarlos, así que sigamos adelante de una u otra manera.

Una boca sin ajos



Por favor, más respeto a las damas, tengan la edad que tengan, vengan de donde vengan, vivan donde vivan, sean quienes sean y hablen como hablen. A una dama se le respeta hasta lo que escucha. Las mujeres no nos verán más machos porque hablamos lisuras, lo más probable es que terminaremos espantándolas y seguiremos muy lejos de ser unos caballeros modernos y románticos y, por más enamorados que estemos, aquella dama que pretendemos conquistar se alejará de nosotros a la velocidad de una olimpiada. No, no somos ni seremos más hombres ni más machos por tener la boca llena de ajos. Cuando nuestra mente, aun desde la inconsciencia, le ordene a nuestra boca y a nuestra lengua que sepan comportarse ante las mujeres sin lanzar ni una sola

lisura, entonces en ese momento estaremos en camino a ser esos caballeros modernos y románticos que tendrán la oportunidad de enamorarse y de llamar la atención de sus bellas princesas, y de conquistarlas como deben ser conquistadas. Y si no somos capaces de hablar lisuras ante nuestras madres, no debemos atrevernos a hablarlas ante ninguna mujer.

II

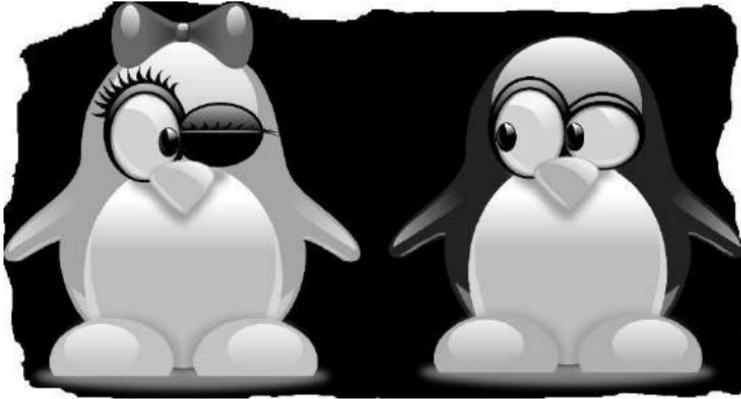
Conquistando y siendo conquistado

¡Boom! ¡La descubriste!



Al descubrir a quienes creemos será el amor de nuestras vidas, seguramente habremos sentido una explosión en el alma, una escandalosa danza de mariposas en el estómago, una repentina fiebre volcánica que ha estado a punto de evaporarnos, una apresurada taquicardia en nuestros poderosos y saludables corazones. Ver, sonreír y desear a otro ser humano de esa manera es un buen comienzo al conquistar y ser conquistado, pero no es suficiente. El primer gran impacto de esa atracción física inicial a la larga puede ser fatal, así que vale emocionarse, acercarse, atreverse al primer contacto, asegurarse de que está disponible a ser conquistada, pero recordemos que si es así y somos correspondidos aún nos espera a ambos un meticuloso camino por recorrer.

Conquistándose lentamente o rápidamente



Hay señales evidentes que nos permiten intuir o saber si estamos conquistando a la persona que desea ser conquistada y que también está dispuesta a conquistarnos. Cuando esas señales sean positivamente evidentes, ambos debemos tratar de conquistarnos, aunque ya sabemos que una dama debe ser más cautelosa, más enigmática, pero de ninguna manera indiferente. La indiferencia puede costarnos el futuro que tanto anhelábamos. A veces el problema es lo que no dejamos que pase. Confiemos tanto en las conquistas lentas pero no eternas, como en las rápidas pero no inmediatas. Las primeras pueden transformarse en amistades impenetrables, mientras que las segundas pueden dar pie a relaciones poco duraderas. Aunque no existen reglas para el proceso de conquista, debe-

mos confiar en lo que nos dice el corazón y la razón (no uno sin el otro), y dejarnos llevar por el instinto que es más certero de lo que suponemos. Por cierto, los caballeros modernos no debemos mentirles a esas damas que nos tienen alborotados, debemos ser sinceros al conquistarlas. Aquí no caben las mentiras piadosas ni las metidas de pata porque no debe haberlas. Y si somos el uno para el otro y decidimos labrar un futuro, recordemos que no todos creemos que las uniones deben formalizarse firmándose contratos civiles o religiosos que no garantizan el futuro de una relación. Estar de acuerdo o no con esto último no debería afectar ni el proceso de conquista ni el porvenir de los conquistados.

El elixir de la juventud



El sentido del humor, el optimismo y los buenos hábitos y costumbres son más que caricias al corazón y sanos ejercicios para la mente y el cuerpo que nos mantienen jóvenes siempre, y que además están firmemente ligados a nuestros sentimientos de felicidad porque nos permiten sentir esos instantes de gozo que tienen un efecto multiplicador y que pueden trascender donde vayamos.

El elixir de la juventud no es una pócima misteriosa e inexistente, se trata de esa actitud de nuestra mente, de nuestro espíritu siempre jovial que nos mantiene eternamente jóvenes, sin que importen ni la juventud ni la vejez de nuestros cuerpos que por ahora tienen un último paradero, así que sigamos

disfrutando de la vida sin darles la espalda a quienes no pueden disfrutar de ella.

Y dichosos en grado superlativo seamos los caballeros modernos si en el camino tenemos la grata fortuna de descubrir a esa dama de ensueño que sea ese elixir de la juventud en cuerpo de mujer, y más aún si llegamos a gozar de esa dicha inconmensurable cuando nuestro amor y admiración sean correspondidos por ella.

Ella es y aquí es: en sintonía con el amor



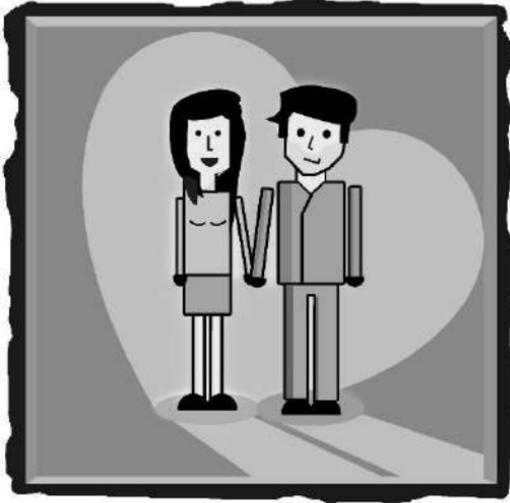
¿La descubriste? ¿Te descubrió? ¿Se corresponden mutuamente? ¿Sienten que se aman? ¿Presienten que disfrutarán de cada uno el resto de sus vidas? Entonces ella es..., ella es la mujer soñada, ella es tu preciada dulcinea, ella es esa dama a quien seguramente vas a complacer porque la amas, ella es con quien harán realidad los sueños de cada uno y los sueños de ambos, ella es la futura madre de tu descendencia, ella es el elixir de la juventud que suavizará tu sendero por la vida.

¿Y dónde harán de esos sueños una realidad? Lo harán en ese aquí que no tiene fronteras, que tiene un solo nombre o muchos nombres, y donde sea que sea ahí es, ahí será; todo dependerá de las decisiones que ambos tomen, tal vez de algunas circunstancias

que serán convenientes, pero que no deben ser impuestas por terceros, solamente por ustedes mismos, porque son ustedes los que estarán en sintonía con su amor, son ustedes quienes harán lo posible y hasta lo imposible para permanecer juntos todo el tiempo que su amor lo permita.

Así que armen sus mentes y corazones con el poder de su propio amor, de sus convicciones, de sus sueños, del bienestar que ustedes y la familia que están formando se merecen en esta única vida que no tiene repetición, pero que perdurará para siempre porque ustedes la harán trascender a través de esa eternidad que va más allá de una simple posibilidad.

Ella no es perfecta, pero sí es ideal



La perfección humana es más utópica que la perfección universal, y así creamos haber descubierto a la mujer de nuestros sueños en ese sueño de mujer, recordemos que no es perfecta, aunque la veamos perfecta, aunque la sintamos perfecta, aunque queramos que sea perfecta. Bastará que sea ese ser ideal que nos ame y a quien amamos; será más que suficiente que hayamos descubierto a esa mujer a quien le apreciaremos hasta sus imperfecciones.

Enamórala a la luz de la Luna y donde
la naturaleza los invite



El encanto de la Luna es gratuito e imperecedero, y podemos disfrutar de ella casi siempre en cualquier latitud de nuestro hogar planetario. Bajo el influjo cautivador de su luminosidad celestial seremos capaces de ver la silueta enamorada de esa mujer a quien deseamos contemplar como nunca hemos querido contemplar a alguien más. Disfrutemos al enamorarla y llenarla de nuestros encantos bajo la luz de esa brillantez sideral que parece haberse confabulado con nosotros para que nos sintamos cada vez más enamorados. Y bienaventurados seamos si la vida, la naturaleza y las circunstancias nos bendicen con aquellos otros encantos que enamoran, como un cielo colmado de estrellas, o un atardecer frente al mar o las montañas; después de todo, esos instantes de nuestro romántico presente se convertirán en los recuerdos memorables de nuestro romántico futuro.

Impresiónala con cosas valiosas, no necesariamente con cosas costosas



No todas las mujeres de este mundo andan tras regalos costosos, y hasta me atrevería a decir que la mayoría de las mujeres valoran más el interés, el esfuerzo y la creatividad que lo que sus caballeros les pueden ofrecer. Si no es posible, no necesitamos llenarles la casa de rosas para impresionarlas, créanme que la mujer a quien se ama y que ama a uno apreciará una simple rosa que lleve el poder del amor. Cuando llegue el momento, seremos capaces de ofrecerles obsequios costosos, pero aun así nunca olvidemos lo que realmente tiene valor en esta vida. Por último, nuestras damas también estarán dispuestas a luchar a nuestro lado para obtener lo que necesitemos y hasta esos gustos superfluos; recordemos que el ser humano no solo vive de pan ni solo de amor, pero sí de la aventura de buscar el pan con quien se ama.

La dama y su caballero



Ante la dama que deseamos conquistar debemos comportarnos como caballeros (y así debe ser siempre). Ser un caballero no es algo cursi, anticuado o fuera de moda, ni mucho menos una muestra de debilidad y, por supuesto, es todo lo contrario a ser poco varonil. Hay que usar el sentido común o seguir algunos buenos ejemplos. Así que acompañémosla hasta su casa, aunque tengamos que regresar a pie; abramos por ella la puerta del auto o cuanta puerta se cruce en su camino; acomodemos la silla donde ella se sentará, cedámosle la vereda (aunque esa costumbre se haya iniciado en los tiempos en que las carretas lanzaban los charcos de agua por doquier cuando no existían los sistemas de alcantarillado) y, entre otras muchas cosas más, también consideremos su

sensibilidad olfatoria, no nos bañemos en perfume para llamar su atención o para mitigar el impacto de los vicios que no debemos tener (el alcohol en el aliento o el tabaco en la ropa o en la piel son enemigos acérrimos del romanticismo). Además de sorprender a la mujer de nuestros sueños con nuestra caballerosidad, ella dibujará una sonrisa en sus labios que apreciaremos con suma complacencia.

La diferencia de edad en algún momento cuenta



Estamos acostumbrados a escuchar que el amor es ciego o que para el amor no hay edad. No creo que el amor sea ciego, de lo que estoy convencido es que uno ve o siente lo que otros no ven o sienten por la persona a quien se ama. Con respecto a las grandes diferencias de edades, también estoy convencido de que tarde o temprano una relación se afectará de alguna manera por esa gran diferencia. No debemos dejar que el ego o la conveniencia jueguen un papel importante al momento de decidir a quién le ofrecemos nuestro “amor” o quién nos ofrece su “amor”, y si lo pongo entre comillas es porque lo más probable es que estamos tomando una decisión que nada tiene que ver con el amor verdadero..., pero cuando el amor verdadero toca esa puerta que se abre de par en par, entonces hay que disfrutar de él mientras dure, aunque la diferencia de edad sea abismal.

La esencia del amor



¿Qué es el amor? Amar es esa dulce encantación que alborota y también apacigua, que agiganta lo que se siente, que fortalece lo que enaltece, que acaricia tiernamente al corazón, que no deja crecer una amargura, que comprende hasta lo incomprensible, que calma cualquier ruido estridente. En esencia, el amor es ese dulce sentimiento por el que somos capaces de desear con pasión y ternura a quien amamos, y a quien estamos dispuestos a proporcionarle el mayor bienestar posible. No hay nada más bello que amar y ser amado.

La felicidad es el tesoro más valioso



De poco o nada sirve poseer tesoros materiales de muchísimo valor económico si no es posible disfrutar de la felicidad con ellos. Por ejemplo, sabemos que la salud es más valiosa que una abultada cuenta de banco, pero no podemos negar que sería ideal contar con ambas. Más vale una pareja que se ama mientras busca el pan de cada día, que una pareja con millones y carente de amor. Aunque no seamos reyes colmados de oro, ofrezcámosle a nuestra reina algo más del valioso tesoro de la felicidad, y sigamos ofreciéndoselo cuando nademos entre esas monedas de oro que algún día llegarán.

La niña de tus ojos



Sí, la mujer de nuestros sueños que tenemos al frente merece que la devoremos con la mirada, que memoricemos cada centímetro de su piel, que reconozcamos cuando cambie el color de sus uñas, cuando se haya hecho un nuevo peinado al regresar del salón de belleza, cuando se haya comprado un vestido nuevo, cuando nos sorprenda con su nueva y seductora ropa interior. Alimentemos nuestra mente mientras la contemplamos, complazcamos nuestra hombría observando su desnudez, disfrutando de ella cada momento que la tengamos a nuestro lado.

Los a veces sí, a veces no



O uno es correspondido o no lo es, así de simple, eso no significa que dejemos de tratar de conquistar a esa dulcinea que se cruzó en nuestra mente y en nuestro corazón, porque hay mujeres que les encanta el pequeño juego de lo enigmático..., pero todo tiene un límite y muchas veces es preferible no esperar a llegar a él.

La dulcinea elegida también debe ser capaz de intuir que ese caballero merece la pena de ser conquistado o que ella merece ser conquistada por él. Más rápido que inmediatamente tanto los hombres como las mujeres sabremos a quién elegir y a quién descartar; y si se trata de elegir, esa elección debe ser mutuamente compartida para darse la oportunidad de conocerse con mayor amplitud y poder

descubrir hasta algunos detalles mínimos que también son importantes.

En una posible nueva relación de pareja, un clic a medias no es un clic. Los a veces sí, a veces no son señales de advertencia que hay que considerar desde el principio. Definitivamente, la reciprocidad es fundamental durante los encantadores procesos de conquista y de desarrollo de una relación felizmente duradera. Si esa bella dulcinea por ser conquistada no reacciona a su noble conquistador, o viceversa, es momento de hacer que la razón tome las riendas para convencer al corazón de que Cupido se equivocó al lanzar su flechazo esperanzador.

Los cimientos del amor



Sabemos que amamos a alguien cuando nos interesamos sinceramente por lo que hace, cuando nos preocupamos abiertamente por su bienestar y cuando la deseamos desde sus cabellos hasta sus pies, pero solamente habremos descubierto al amor de nuestra vida cuando ese alguien sienta lo mismo por uno.

Mientras menos diferencias, mejor



¿Los polos opuestos se atraen? Eso funciona perfectamente en el magnetismo, pero no en las relaciones humanas, donde los extremos suelen ser incompatibles. No dudo que en cuestiones de amor puede suceder de todo, pero tampoco dudo que mientras menos diferencias se presenten en una pareja, más probabilidades tendrán ambos de disfrutar de su felicidad y de su futuro. Tampoco podemos pretender buscar a alguien exactamente como nosotros, porque ese alguien no existe. Somos únicos, con nuestras virtudes e imperfecciones, con nuestros gustos y preferencias y, con toda seguridad, nunca nos enamoraremos de nuestros clones, aunque algún día se permita la clonación humana. No hay muchas cosas que sean más placenteras que disfrutar de una pareja con la que puedas compartir casi de todo, desde una buena taza de café hasta un viaje sideral.

No, no eres el rey, pero podrías serlo



La mujer de nuestros sueños podrá ser nuestra princesa dorada, aunque no seamos príncipes azules; podrá ser nuestra reina adorada, aunque no seamos reyes colmados de oro; podrá ser nuestra emperatriz siempre deseada, aunque no seamos emperadores poderosos. Es decir, la debemos tratar como tal, y seguramente seremos tratados como príncipes, reyes o emperadores.

¿Quién pagará la cuenta?



La regla más simple de seguir es que quien invita es quien pagará la cuenta. Los caballeros solemos tomar la iniciativa al hacer las invitaciones durante las primeras citas de exploración o conquista. Si bien es cierto que es importante demostrar que tenemos cierta holgura o estabilidad económica; los valores, las virtudes y los gustos deben explayarse naturalmente en esos primeros encuentros. Con seguridad, las bellas damas encontrarán la manera de retribuirnos con invitaciones que ellas asumirán, o preferirán pagar lo que consuman desde un principio. Después de todo, es un asunto donde ambos debemos sentirnos cómodos, y aunque los caballeros nos sintamos más cómodos pagando las cuentas, debemos considerar las opiniones que las damas tengan al respecto, y también la confianza que vayamos desarrollando en el camino o lo que decidamos al formalizar la relación.

Si no son el uno para el otro..., déjense ir



Ya sabemos que mientras menos diferencias tengamos con nuestro sueño de mujer, más probabilidades tendremos de tener una relación duradera. No debemos forzar una relación donde las diferencias son abismales y hasta tóxicas, donde hasta el odio puede surgir para perdurar, cuando el odio debe brillar por su ausencia. No es saludable para nadie si ambos jalan de la misma cuerda, pero en sentido contrario; si ambos forman parte del mismo ejército, pero empiezan a luchar entre sí. No hay poder humano o divino, social o religioso, personal o familiar, que impida nuestro derecho a buscar la felicidad con quien esté dispuesto a compartirla con uno. Seamos realistas, el amor no es incondicional, está condicionado a la esencia de su definición.

Son dos tentaciones a punto de explotar



Cuando todo va saliendo a pedir de boca, no podemos evitar convertirnos en un par de tentaciones a punto de explotar en una gran tentación. Y si es así, en buena hora, y mejor aún si nos convertimos en una supernova que hará brillar el firmamento de nuestras emociones. Pero hay que recordar que las tentaciones pueden surgir entre quienes no deben surgir. No tentemos a quienes no debemos tentar, y no nos dejemos tentar por quienes no nos deben tentar. Hay explosiones que se deben evitar y otras que podemos experimentar.

Tu futuro bombón



¡No hay más dulce sensación que presentir a nuestro futuro bombón! La intuición es tan poderosa como la existencia misma porque sin ella no existiríamos. Si hemos descubierto a la mujer de nuestros sueños en el sueño de mujer que estamos tratando de conquistar y quien está tratando de conquistarnos, viviremos en un mundo tan dulce y delicioso del cual nunca nos empalagaremos. Y cuando nuestro futuro bombón se convierta en nuestro bombón de cada día, nos daremos el gusto de saborearla siendo el hombre que merece a esa mujer, siendo el caballero que merece a su dama.

III

Dama de ensueño

Aléjate y aléjala de lo que los alejará



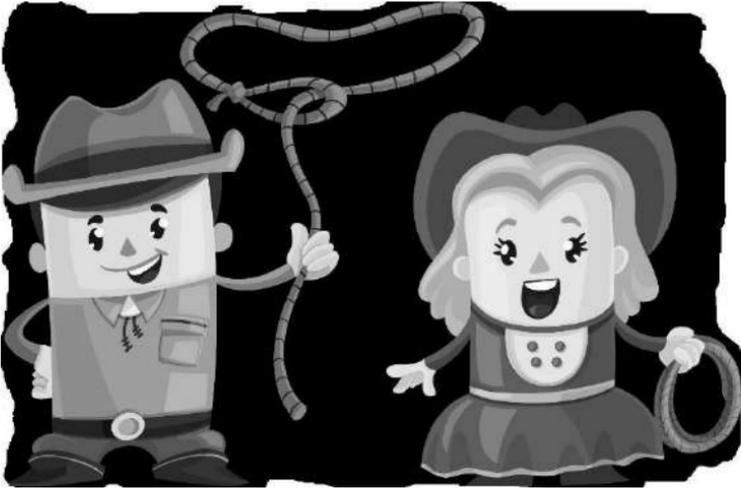
No somos perfectos, eso todos lo sabemos. Lo que muchas veces no sabemos es que nos pueden alcanzar algunos de los tentáculos flagelantes de esta humanidad en la que debemos seguir confiando. No todos tenemos la fortaleza o la predisposición para evitarlos, pero tenemos la capacidad de enfrentarlos y vencerlos. Por el bien de los caballeros que somos o deseamos ser, y por el bien de la dama que nos merece y a quien seguramente merecemos, es imprescindible alejarnos de los vicios que maltratan o maltratarían nuestra propia humanidad o la humanidad de la mujer a quien amamos por encima de todas las cosas. El tabaco, las drogas y el abuso del alcohol podrían acabar con mucho más que nuestra dichosa relación sentimental en esta única vida que tenemos el privilegio de vivir.

Amor eterno..., ¡claro que sí!



En el amor la eternidad es un estado de la mente, no un viaje sin fin hacia lo desconocido. Podremos amar y ser amados eterna y verdaderamente hasta que ese estado de la mente esté dispuesto a amar o a recibir amor. El amor no es una imposición, sino un sentimiento tan perdurable como la vida misma y tenemos que alimentarlo día a día, instante tras instante. Y si la muerte nos separa, en algún momento despertaremos en un nuevo amanecer donde seremos capaces de volver a amar y ser amados sin dejar de amar a quien hizo ese viaje a esa otra eternidad que es difícil de comprender. La vida es una, damas y caballeros, y el amor verdadero y eterno siempre merece una segunda oportunidad o varias oportunidades más.

Apóyala para que alcance sus sueños



Sí, ya los sabemos, pero debemos poner en práctica esa parte esencial de nuestra sabiduría, como también queremos que nuestra dama adorada nos apoye para alcanzar nuestros sueños. Olvidemos lo de la edad, caballeros modernos, ambos siempre tendremos la edad adecuada para alcanzarlos y para apoyarnos mutuamente. No es una tarea fácil, pero tampoco es imposible, solamente debemos tener en cuenta el sentido común para fijarnos metas alcanzables. Y no olvides que es posible apoyar los sueños de tu pareja sin dejar de lado los tuyos; después de todo, los sueños de cada uno se convierten en los sueños de ambos.

Aprecia y admira lo que hace



Se puede llegar a amar a quien uno admira, pero se debe admirar a quien uno ama. Algo no anda bien si no apreciamos lo que la mujer de nuestros sueños hace y si no admiramos sus esfuerzos y sus alcances. Apreciemos sus actos, sus actitudes y también lo que desea en la vida; admirémosla porque es capaz de soñar y también porque es capaz de luchar.

Aventuras con ella



A pesar de las vicisitudes de la vida diaria, nunca debemos dejar de lado aquellos gratos momentos que podremos crear o descubrir. Ya sea que estemos solteros y vivamos por separado, o en los primeros años de convivencia, o con los hijos que tanto deseamos tener, vayamos en busca de aventuras de las que no nos arrepentiremos. Nos esperan noches románticas, fines de semana apasionados o singulares cruceros al Polo Norte, así que a llenarse del entusiasmo que nos emocionará como no tenemos idea.

Bailen al ritmo de la felicidad



No tenemos que ser grandes bailarines para bailar, bastará con bailar al ritmo de la felicidad y ella se encargará de dar nuestros mejores pasos. Pero no está demás aprender esos pasos que tanto llaman la atención, ya sea en una academia o siguiendo los videos de YouTube, y mucho mejor al hacerlo con nuestra bella dama, con nuestra pareja de baile más sensual. Sin embargo, en vez de aprenderlos, muchas veces es preferible la libertad al dar los pasos de baile, como se debe tener la libertad al caminar por los senderos de la vida.

Cocina con ella o para ella



Si no sabemos cocinar, nunca es tarde para aprender a hacerlo. Créanme que nuestras bellas mujeres no nacieron con la sabiduría culinaria. No solamente aprenderemos algo nuevo de vez en cuando, sino que también disfrutaremos de esa mujer de ensueño en la cocina. Y mejor aún si empezamos con un tierno abrazo alrededor de su cintura mientras nos da la espalda, acompañado de un susurro amoroso y un beso en su cuello que dibujará en ella una mágica sonrisa que nos hará olvidar el olor a los ajos y las cebollas de la deliciosa cena que nos espera. Y aunque la fortuna nos permita tener un escuadrón de chefs y cocineros a nuestra disposición, nuestra caballerosa imaginación y voluntad serán más elocuentes cuando la sorprendamos una noche con un buen vino,

velas encendidas y una exquisita cena preparada por nosotros mismos que nos recompensará con una desvelada de amor que hará brillar nuestro próximo amanecer.

Compra con ella



Ir de compras con ella a un centro comercial o al supermercado, o hacerlas desde casa, no debería ser tan aburrido y mucho menos un motivo para hacernos perder la paciencia. Hay que aprovechar el momento no solamente para acompañarse, sino también para hacer compras para ambos o para la familia, y aquella aventura podría continuar con una cena en casa o fuera de ella, o disfrutando de una buena película en el cine o al calor del hogar, o simplemente haciendo el amor placentemente. En ocasiones, nuestras mujeres desearán salir de compras con las amigas, las madres, las hermanas o las hijas porque entre ellas también se deben llevar de maravilla, o incluso solas si planean darnos alguna sorpresa. Y bueno, si definitivamente algo nos impidiese ir de compras con ellas, seamos cariñosamente convincentes.

Consuélala, pero también llévala del valle a la
cima de la montaña



Todos somos sensibles; sin embargo, la femenina sensibilidad de nuestras bellas mujeres las hace más vulnerables en algunas ocasiones, y deben contar con nosotros en aquellos momentos de mayor susceptibilidad a la tristeza o el decaimiento. Debemos consolarlas y acompañarlas en ese valle profundo, pero también hay que invitarlas a escalar alguna montaña donde disfrutarán del calor y la iluminación que necesitan. No dudo de que su propia fortaleza interior pueda hacer todo el trabajo, pero contar con el apoyo de alguien más es una bendición siempre bienvenida, como tampoco dudo de que ellas harían lo mismo por nosotros.

Cuando los celos juegan una mala pasada



Los celos nunca son positivos en una relación, pero podemos aceptarlos mientras no sean obsesivos y destructivos. Celar a su dama no es de caballeros, y celar a su caballero no es lo que una dama debería hacer. Debemos desarrollar una relación donde la confianza sea incuestionable, porque cuando no lo sea habremos creado una bola de nieve que difícilmente se derretirá antes de ir cuesta abajo absorbiendo su peligrosa toxicidad. Por otro lado, en este mundo donde no faltan cazadores y cazadoras, desconfiar de ellos es una reacción natural e instintiva, y por eso debemos usar el sentido común y la intuición para darnos cuenta de sus pretensiones y evitar un acercamiento innecesario que no debemos tolerar y que nuestra pareja tampoco tolerará.

Descubran el mundo juntos



Hay que atreverse a lanzarse a ese gran mundo que está más allá del pequeño mundo que nos rodea, y qué mejor que lanzarse a él con ese sueño de mujer con quien uno comparte la existencia. Siempre encontraremos al alcance una parte interesante del vasto planeta donde tenemos la fortuna de existir; es cuestión de apreciar lo que tenemos cerca del mundo que nos rodea, y que para otros puede ser un destino exótico deseado; además, es muy probable que encontraremos la manera de hacer uno o varios de esos grandes viajes intercontinentales.

Dile que la amas porque es la verdad



Es amor, es el amor verdadero que muchos niegan, pero que ha quedado demostrado porque dos seres humanos lo han descubierto en sus caminos. Sabemos que la amamos, estamos convencidos de ello, y por eso se lo diremos en cada momento que nuestra mente y nuestro corazón deseen decírselo, sin horarios establecidos, sin lugares establecidos, sin situaciones establecidas. Hay que decirle que la amamos simplemente porque la amamos.

Duerme soñando que despertarás a su lado



Nadie nos culparía por querer dejar de dormir simplemente para disfrutar más tiempo de esa sublime sensación de sentirla junta, muy junta a nosotros, pero hay que descansar y tras ese sueño reparador, donde seguramente soñaremos con ella en alguno de los seis sueños que tendremos, despertaremos sintiéndola nuevamente a nuestro lado.

El partido de fútbol o la telenovela



Ambos, por supuesto. La tecnología está a nuestro alcance, así que ya no hay por qué luchar por un control remoto que a veces nos controlaba. Y si tanto la dama como su caballero disfrutan de los partidos y de las telenovelas o las series, pues en buena hora. Y si esa pequeña diferencia existe, pues no será motivo para encender ningún petardo que haga explosión en la relación. Ya no hay que hacer sacrificios innecesarios para disfrutar de algunas de nuestras diferencias.

El perdón en una relación



¿Hasta qué punto podemos ser merecedores de una segunda oportunidad o aceptar dársela a las damas que nos están ofreciendo más que sus cuerpos y sus corazones? Hay errores y horrores que los seres humanos a veces cometemos. Tal vez los errores pueden ser perdonables, pero perdonar los horrores puede dar pie a nuestros mayores errores. Se podría perdonar una infidelidad, ¿pero se podría perdonar a una persona infiel? Se podría perdonar una decisión no compartida, ¿pero se podría perdonar a quien no nos considera para tomarlas? Se podría perdonar un golpe que no llegó, ¿pero se podría perdonar a quien nos da palizas cada fin de semana? Perdonar una y otra vez puede alargar una agonía que no debió haber empezado, no estamos en este mundo para sufrir y

menos para causar sufrimientos, nadie debe someter-nos ni debemos quedar sometidos por preceptos a todas luces errados.

Los principios en una relación deben estar perfectamente claros tanto para los caballeros como para las damas. Las damas y los caballeros pueden cometer errores, pero no son capaces de cometer horrores porque van en contra de sus propios principios. Debemos recordar que cuando los principios son sólidos e inquebrantables nunca habrá nada que perdonar, y que no todas las personas están dispuestas a perdonar algunos errores que se podían haber evitado. No hay que correr el riesgo de perder a quien tanto nos costó conquistar.

Ella es tu primer pensamiento del día



Si estamos perdidamente enamorados, créanme que nadie, ni en el Cielo que no conocemos ni en la Tierra que conocemos, se enfadará porque ella esté en nuestro primer pensamiento del día, ya sea ella la mujer a quien deseamos conquistar, nuestro futuro bombón o la dama con quien convivimos día a día. Abramos los ojos y pensemos en ella, les aseguro que tendremos un despertar realmente encantador.

Ella es tu último pensamiento del día



Si estamos perdidamente enamorados, no hay mejor manera que dejarse vencer por el cansancio de cada noche pensando en la dulce imagen de ese sueño mujer que nos tiene prendados de todas las virtudes por las cuales la elegimos. Aunque hayamos terminado de rezar, de leer un buen libro, o de hacerle el amor, encima de todo tenemos la dicha de tenerla a ella en nuestro último pensamiento del día.

Ella merece más que un diezmo



Pueden ser muchos o pocos los motivos que alimentan las estadísticas de los divorcios en nuestras sociedades tan vulnerables; una de ellas tal vez sea nuestra falta de voluntad para ser los caballeros modernos que nuestras damas merecen o viceversa. No tenemos una bola de cristal que nos muestre el futuro o nos enseñe lo que tuvimos que hacer o lo que no debimos hacer, pero estoy convencido de que nuestras damas merecen más que un diezmo que ni siquiera se lo ofrecemos. Ellas son más que nuestras compañeras, son nuestras socias en la vida productiva, no solamente son nuestras compañeras en las buenas y en las malas, o nuestras bellas amantes con quienes compartimos más que la alcoba, o las madres de nuestros hijos a quienes seguramente les dedican casi todo

su tiempo, o casi todo el tiempo que les queda si necesitan o desean trabajar.

Cuando sea posible, es decir cuando pasemos la barrera de la supervivencia o los ingresos regulares, y la abundancia sea el pan de cada día, los caballeros modernos por lo menos deberíamos ofrecerles a nuestras damas una parte de nuestros ingresos económicos, a menos que seamos socios equitativos en todo el proceso que generará esos ingresos. ¿Y por qué no el 50% de los ingresos? Porque también es relevante el esfuerzo creativo y activo del caballero moderno, quien ha generado o está generando ese proceso productivo. Y sí, la mayoría que le corresponde debería cubrir los gastos generales en la relación..., ¿por qué no?

No, no es un pago que les estaremos haciendo a nuestras dulcineas porque ellas no nos brindan sus servicios, ellas son las socias que tenemos en esta vida que estamos disfrutando a su lado y merecen parte de las ganancias de esa empresa, sea cual fuera, sea comercial, industrial y hasta personal..., sí, escritores exitosos incluidos. Independientemente de la independencia económica de nuestras esmeradas damas, ellas merecen disfrutar en el presente del fruto de los esfuerzos de sus caballeros porque su inspiración y compañía son mucho más valiosas de lo que imaginamos, dinero que seguramente emplearán sabiamente. No es justo que ellas puedan disfrutar de ello cuando ya no nos tengamos el uno para el otro, y bendita sea la vida si seguimos juntos y revueltos hasta cuando ni siquiera la muerte nos pueda separar.

Algo más... Y como la igualdad de género es un derecho inalienable tanto para la mujer como para el hombre, una situación inversa también es posible, siempre y cuando el orgullo machista lo permita.

En la calle ella es la reina



De ninguna manera menos que una reina. No podremos llenar de alfombras rojas las calles por donde nuestra dama dé sus pasos reales, y tampoco podremos comerla a besos a vista y paciencia de los plebeyos, pero sí podremos hacerla sentir una reina por donde camine y donde coloque sus deliciosas sentaderas reales y, seguramente, nos encargaremos de que todos a su paso la traten como tal.

En la casa ella es la princesa



De ninguna manera menos que una princesa. Será nuestra princesa mimada a quien le daremos gusto en todo lo que esté a nuestro alcance. La mimaremos como un príncipe azul mima a su princesa dorada, bueno, como imaginemos que lo haría.

En la salud y en la enfermedad



Evidentemente, un caballero moderno, y hasta un caballero anticuado, debe esmerarse en cuidar de su dama adorada en la enfermedad, como se esmera en disfrutar de ella en la salud. La vida, sin premeditarlo, parece que nos pusiera a prueba cuando nuestra dulcinea enferma leve o gravemente, y con solemnidad y entereza solemos enfrentar las que son de mayor gravedad. No parece necesario enfatizarlo, pero mientras más saludables ambos seamos, mejor será el panorama para nosotros y nuestros descendientes.

¿Eres adicto a ella?



Podemos susurrarles a los oídos que somos adictos a ellas, podemos decirles que son nuestros vicios más apetecibles, después de todo se lo podemos decir para hacerlas sentir tan deseadas por nosotros, pero algo no andaría bien si del dicho al hecho hay poco trecho. Como cualquier otra adicción, la adicción en el amor también es contraproducente y hasta destructiva. Desear la presencia de la persona a quien se ama y desearla sexualmente durante el día o la noche son claras manifestaciones de amor, pero obsesionarse con ella o depender afectiva o sexualmente de ella es una manifestación perturbadora que puede hasta necesitar de una terapia profesional (como muchas veces es necesaria en cualquier dependencia a sustancias adictivas). La adicción poética puede ser muy excitante, pero la adicción real puede llegar a ser tóxica y desequilibrante. Amar a nuestras damas es una bendición, obsesionarse por ellas no lo es.

Es tu mejor amiga



Claro que lo es..., o debería serlo si no es así. Podemos confiar plenamente en ellas, y ellas pueden confiar plenamente en nosotros. Si no es nuestra mejor amiga, lo más probable es que aún exista una barrera invisible que poco a poco irá sucumbiendo a esa amistad que debemos fortalecer. Siempre tendremos a nuestros mejores amigos, como ellas tendrán a sus mejores amigas, pero entre un caballero y su dama debe haber una unidad que no pueda ser comparada con ninguna otra. También es posible fecundar una gran amistad con personas del sexo opuesto, aunque no sean nuestras parejas, pero debemos ser conscientes con quiénes las establecemos para evitar esas confusiones que pueden ser contraproducentes en nuestra propia relación.

Fiel hasta con el pensamiento



Ya sabemos que la fidelidad va más allá de un simple compromiso o una estipulación contractual; es un principio fundamental en una relación que debe perdurar mientras perdure el amor. No hay confusiones que valgan, ni tentaciones poderosas que la puedan quebrar. Uno es fiel con la razón y también con el corazón, y es nuestro deber, como es el derecho de nuestra pareja, evitar que una tercera persona suponga que podemos sucumbir a sus encantos pasajeros. Hemos evolucionado lo suficiente para hacer de la fidelidad un principio inquebrantable del amor. Es preferible explorar a una mujer hasta conocerla perfectamente, que explorar a muchas mujeres y terminar completamente perdido.

Hay mucho por compartir



En realidad, hay muchísimo por compartir, especialmente cuando se cree en la eternidad del amor y cuando se vive esa eternidad cada día, desde el beso de buenos días, un buen café para platicar (y mejor aún si se acompaña con la exquisita sencillez de un crocante pan con mantequilla), un largo paseo de la mano, una buena película, los momentos de lectura o un buen libro, un programa de televisión, hacer ejercicios, ir al gimnasio, practicar algún deporte, ir a los museos, a los conciertos, y hasta aprender juntos (como los idiomas, la música, los cursos de tecnología y las carreras profesionales). Y la lista resultaría interminable. Donde hay amor no hay tiempo para el aburrimiento.

Haz algo por ella inmediatamente



No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy, pero no dejes para más tarde lo que puedes hacer por tu dama inmediatamente; seguramente, ella también estará dispuesta a hacerlo con prontitud por nosotros. Y no está de más recordar que los quehaceres del hogar son asuntos de pareja y no solo de nuestra dama multifuncional, como sucedía en un pasado machista no muy distante, o como sucede en algunas partes del mundo por razones justificadas o injustificadas, a menos que tengamos un escuadrón de asistentes para cada detalle doméstico. La consideración también es parte del amor.

Ilumínate con ella



Aunque sea una metáfora, sintámonos iluminados por ella. Su cutis y su sonrisa deben de ser la brillantez más hermosa que podamos apreciar y recibir. Iluminémonos con sus cualidades que existen, que están en ella por fuera y por dentro, porque si no las tuviera no la habríamos elegido, no sería ese sueño de mujer que tanto habíamos deseado en nuestra vida. Su pureza tal vez también sea metafórica porque la pureza está íntimamente ligada a la perfección, pero sí podemos sentirnos iluminados por esa pureza que sí existe en muchas de sus cualidades y hasta en algunos de sus defectos.

La bendita gratitud



Si la gratitud estallara por el mundo, estaríamos agradecidos de su reacción en cadena. Y si esta es una gran verdad para el mundo, es imperativo en una relación de pareja. Agradecerles a nuestras damas la infinidad de cosas que merecen un agradecimiento no solamente es un acto de cortesía de cualquier caballero moderno, es un gesto imprescindible que alimenta el amor que les profesamos.

La comunicación en una relación



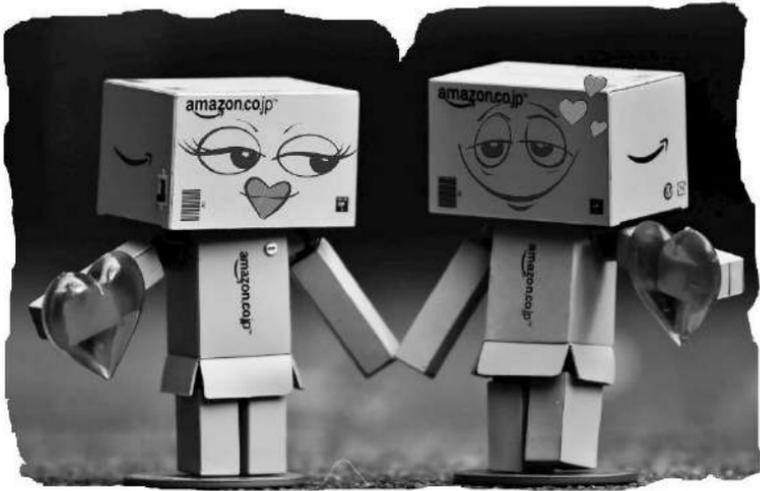
Una relación de pareja donde no haya comunicación es como un bosque sin agua porque ambos terminarán desapareciendo. La comunicación es un principio básico que no debe desaparecer con el tiempo, al contrario, debe desarrollarse y fortalecerse. Algunos detalles de la vida diaria deben formar parte de la convivencia diaria, porque cuando la indiferencia le va ganando terreno a la comunicación, los silencios (a veces importantes y necesarios) pueden ser capaces de enmudecer y ensordecen. La comunicación debe incluir desde las cosas simples de la vida y los asuntos familiares más importantes hasta las dudas en la relación.

La importancia de la privacidad



No, cuando corroe la desconfianza no es aceptable, ni correcto ni prudente revisarle a su dama o a su caballero los teléfonos celulares, las computadoras, las tabletas, o cuanto artefacto se siga inventando. Ambos deben respetarse la privacidad y, si algo no anda bien, tarde o temprano el telón se levantará y dejará expuesto lo que deba quedar expuesto, y mientras más temprano, mejor. Los límites de la privacidad dependen del que es dueño de ella, no de quien quiere adueñarse de ella, y eso también significa que las damas y sus caballeros podrán fijar sus propios límites de la privacidad que compartirán.

La persistencia y la confianza en el futuro



Es preferible confiar en el futuro, sin temerle, y persistir para que ese futuro se desarrolle como lo hemos visualizado. Todo se reduce a creer, a creer en Dios, en algo, en alguien, en sí mismos; después de todo, creer es la fuerza que impulsa a los seres humanos. Seamos creyentes o no, no es mala idea aceptar el concepto del libre albedrío. Somos y seremos consecuencia de lo que hacemos o lo que dejamos de hacer, salvo que se presenten sucesos fortuitos o que estemos en el lugar equivocado en el momento equivocado. Menos hay que negarle el presente al amor por temer a que fracase en el futuro.

La prudencia también va de la mano
con el futuro



La imprudencia es el enemigo público número uno del futuro. La prudencia debe estar presente en nuestro presente porque si no, en un instante o en un tiempo indeterminado podemos quedarnos sin futuro o podemos dejar sin futuro a nuestras damas y a otros seres queridos, a nuestros amigos o conocidos y hasta a los desconocidos. Hay que ser prudentes al conducir, al cuidar la salud, al invertir, y hasta al ir en pos de los sueños.

La risa es un alimento gratuito



Reír, y si es posible reír hasta las carcajadas, es uno de los alimentos más preciados para nuestro espíritu, y no necesitamos ser comediantes aficionados o profesionales para reír o para hacer reír, ni tampoco debemos aprender todos los chistes que podamos encontrar en el Internet para producir una carcajada a la mujer que amamos sobre todas las cosas. Pero si no somos tan creativos con nuestras ocurrencias, tampoco estaría mal aprender algunos buenos chistes o llevar a nuestra dama a disfrutar de un buen programa jocoso. ¡Reír es gratis, así que riámos, pero no hasta morir, ah!

La sonrisa bella de cada día



Aunque las sonrisas no puedan ser permanentes, como la de un famoso personaje de una tira cómica aún más famosa, nuestras sonrisas pueden estar presentes en nuestros rostros casi tanto tiempo como nuestras miradas. Y qué mejor que ver a nuestra dama adorada dibujando bellas sonrisas en sus bellos labios, pero para que eso suceda ella debe sentirse animada a sonreír y qué mejor manera que estando motivada con el amor de cada día de su caballero andante. La sonrisa sincera es contagiosa, así que sigamos contagiándonos la mayor cantidad de veces que podamos.

La ternura no es una debilidad



Por supuesto que la ternura no es una muestra de debilidad ni tampoco es una cuestión de géneros. Aún el más recio de los caballeros modernos es tierno por naturaleza y debería dar rienda suelta a esa capacidad que tenemos de prodigar ternura. Nuestras damas desean saber que tienen a su lado a un caballero que muestre su masculinidad, pero también desean sentir el lado tierno que las hará vibrar en una escala diferente.

Las palabras acarician su corazón



Ciertamente, las palabras tienen un encanto difícilmente de comparar, son capaces de impactar a la razón, pero también de acariciar el corazón. No hay que ser un poeta en ciernes ni un gran orador para decir esas cosas lindas que acariciarán el corazón de esa mujer de ensueño que ahora tenemos a nuestro lado, quien seguramente nos regalará una sonrisa que nos encantará. Simplemente, dejemos que nuestra mente y nuestro corazón sean los que creen esas palabras que definitivamente la derretirán.

Lléjala de besos y también de flores



¡Claro que sí! Llenarla de besos debe ser más frecuente que el pan de cada día, y llenarla de flores debe ser tan frecuente como nuestro corazón, las oportunidades y el dinero nos inviten a dárselas, pero son infaltables en cada cumpleaños, en cada aniversario de enamoramiento, de noviazgo, de matrimonio, en cada día de San Valentín, en cada día de la madre y de la mujer, y en cada nueva celebración, ya sea por una graduación, por un nuevo empleo, por cada ascenso, y hasta por cualquier otra celebración que deseemos inventar.

Los caballeros también roncan



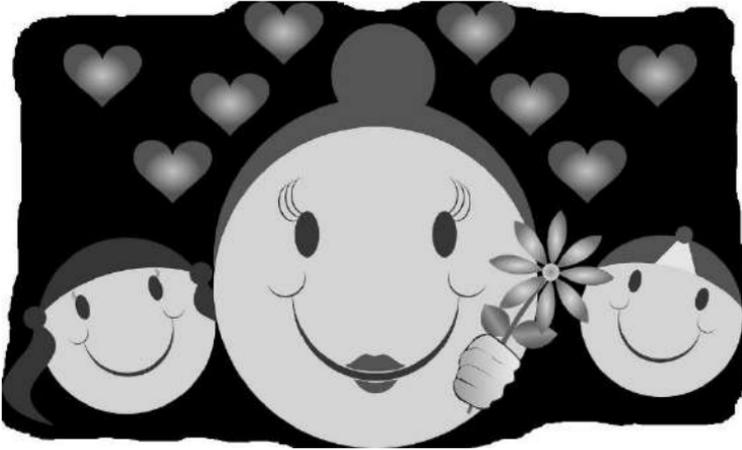
Además del síndrome del ronquido del hombre soltero (sí, es una expresión que acabo de inventar), generalmente, los hombres también roncamos, aunque tengamos la dicha de dormir con una mujer, con su cuerpo siempre delicioso, tierno, dulce, apasionado y naturalmente perfumado. La mujer que nos ama nos tendrá paciencia porque nos ama sobre todas las cosas, incluyendo nuestros ronquidos..., ¡pero no la torturemos! Si hemos tenido el síndrome del ronquido del hombre soltero, definitivamente también roncaremos cuando ya no lo estemos, algo que nuestra bella dama descubrirá más temprano que tarde. Cuidemos nuestro descanso y la paz nocturna, ya sea que nosotros, los caballeros modernos, seamos quienes ronquemos, o sea nuestra dulcinea quien lo haga. Hay numerosas maneras para mejorar las estridencias nocturnas y no es necesario enumerarlas en este corto consejo.

Los chocolates sí endulzan su vida



Hay cosas que no se pueden negar en la vida, entre ellas se encuentran los deliciosos chocolates de miles de formas y sabores. Las innumerables y variadas recetas pueden convertirlos en engordadores placeres de la vida, pero de vez en cuando podemos darnos esos gustitos que la endulzan y que también endulzan a nuestras linduras que tienen alma y cuerpo de mujer. Tampoco hay que esperar al día de San Valentín para darles esos gustitos a nuestras dulcineas, así que no nos arrepentiremos de endulzarles la vida con esos ricos chocolates que harán agua en esa boca que tanto nos gusta y, sin exagerar, seamos un poco culpables de esos gramos de más que también nos encantarán.

Los hijos de tu mujer



A veces, en etapas tempranas o tardías de nuestras vidas, descubrimos a la mujer de nuestros sueños en una valiente madre soltera o en una abnegada madre viuda o divorciada. Infinidad de motivos habrán intervenido para que nuestra mujer de ensueño haya estado con algún amor de su vida de manera pasajera. Si la vida que tanto apreciamos se animó a ponérsela en nuestro camino, incluyendo a sus adorados hijos, a quienes seguramente ama y amará sobre todas las cosas (incluyéndonos a nosotros, sus caballeros modernos), será motivo más que suficiente para ofrecerles todo lo que les ofreceríamos a nuestros propios hijos, como seguramente ella hará por los nuestros si los tuviéramos de antemano. Es así como lograremos ganarnos un sitio que seguramente mereceremos.

Marejadas, pero no tormentas



No hay pareja que no tenga discusiones, salvo algunas que deben haberse infiltrado en este mundo para darle un poco más de la paz que tanto necesita. El amor no solamente admite la tolerancia, también admite la libertad para expresarse, para opinar y, algunas veces, para tomar decisiones impostergables. Pero las discusiones deben formar parte de un océano con marejadas esporádicas, no de tormentas explosivas, peligrosas y constantes. Ninguna discusión debe llegar al extremo de dañar una relación porque el daño puede ser permanente y a veces insuperable. Antes de azuzar los vientos huracanados, hay que aspirar los aires de la prudencia y la tolerancia.

Mentiras piadosas



Los caballeros no engañamos a nuestras damas y no nos engañamos a nosotros mismos. Pero no pongamos todas las mentiras en el mismo costal donde se encuentran las que vulneran el principio de la honestidad. Podemos decir y aceptar aquellas mentiras piadosas que evitarían un disgusto o una pena innecesarios, o aquellas otras mentiras benignas que llevan intenciones positivas y sorprendidas. Después de todo, nuestras damas las aplaudirán cuando tarde o temprano descubran o les digamos la verdad.

Mímalala con ganas



¡Y con muchas ganas! Esas ganas que no desaparecen día tras día, a menos que una hecatombe nuclear no permita mimarla como ella siempre soñó que lo hicieran. Besarla, acariciarla, palmotearla, susurrarle al oído, llevarle un chocolate o una flor, y hasta hacerle cosquillas (hasta que la saquen de quicio o se orine de risa..., no, tampoco es para tanto). Los mimos también forman parte de la felicidad duradera.

Ni con el pétalo de una rosa



A una mujer no se le levanta ni la mano (a menos que esté a punto de quitarnos la vida), y menos a la dama de uno, por supuesto. Ese debe ser un principio universal que se nos debe enseñar a los varones desde que tenemos uso de razón. A una dama tampoco se le debe levantar la voz. El respeto y las consideraciones deben ser parte de nuestros principios personales. Y del ejemplo, ni qué se diga; para que un caballerito lo sea desde chiquito, el gran caballero moderno debe ser un modelo a seguir.

No decidas asuntos comunes por tu cuenta



Hay decisiones comunes que no se deben tomar unilateralmente, mientras que hay otras que se deben hacer porque no existe la alternativa de la decisión compartida. Siempre que sea posible, las decisiones que tengan relación con los asuntos comunes deben tomarse juntos, y estando juntos y bien revueltos, mejor aún.

No es pecado mirar..., pero sin exagerar



No tenemos ni los ojos ni la visión periférica por gusto. No nos enfademos si nuestra dama se distrae cuando entren al restaurante comensales atractivos como George Clooney o Antonio Banderas, como ellas no deberían molestarse si nuestra visión periférica es vencida por la súbita aparición de bellos monumentos como Sofía Vergara o Jennifer López. Unos segundos de desatención no deberían causar ni el divorcio ni una revolución. La exageración es una falta de consideración que nadie está dispuesto a tolerar, pero la infidelidad nada tiene que ver con la mirada periférica ni con las ocasionales miradas directas que están a años luz de la desvergüenza.

Nunca..., nunca olvides las fechas importantes



Todos los días del año son importantes, pero algunas fechas son importantísimas, así que márcalas en el calendario de tu corazón, de tu mente, de tu computadora, de tu tableta, de tu teléfono celular y, por si acaso..., bueno, tampoco hay que exagerar, pero por si acaso contrata una empresa que te las haga recordar. Llenarla de mimos esos días es imperativo, fundamental, trascendental y hasta vital. No hay que arriesgarnos a recibir la carta del abogado de divorcios a los pocos días del fatídico olvido.

Respeta su silencio



Cuando una dama se silencia, el caballero debe callar; y no hay mejor manera de romper el silencio que hacerlo con un tierno beso y susurrando la comprensión y, si es necesario, hasta pidiendo perdón. No es tan difícil comprender y aceptar el silencio de nuestras damas, caballeros.

Respétala y te harás respetar



El respeto es un principio universal y los caballeros modernos somos definitivamente respetuosos. Respetar a nuestras damas estemos donde estemos, o estemos con quien estemos es imperativo, esté ella a nuestro lado o al otro lado del mundo. Definitivamente, ella notará nuestra respetuosidad y siempre estará dispuesta a respetarnos con reciprocidad.

También debemos respetar los vínculos afectivos que ambos hayamos desarrollado durante nuestras vidas, y tal vez hasta con nuestras parejas anteriores; el respeto debe prevalecer con los amigos o amigas de antaño y, por ende, nunca habrá nada que ocultar.

Sé sincero, pero no ofensivo



Lógicamente, la sinceridad es una innegable virtud del ser humano, pero, lógicamente también, debemos tener encendido el interruptor del sentido común para no ser ofensivos al ser sinceros. Guardemos en nuestras neuronas esos comentarios que la podrían ofender, y tomemos el tiempo y cuidado necesarios para encontrar las mejores palabras y controlar hasta los gestos que vamos a expresar.

Sé un buen proveedor, pero no desaparezcas



Las decisiones que tomamos en la vida nos conducen por senderos conocidos o desconocidos, algunos de pendientes suaves y otros muy difíciles de recorrer. De cualquier modo, debemos cumplir con las obligaciones que hemos asumido tras esas decisiones tomadas (incluyendo nuestras obligaciones con nuestras familias anteriores si es que las hubiéramos tenido). Debemos ser juiciosos para no convertirnos en fantasmas de carne y hueso, ya que nuestras mujeres nos necesitan como nosotros las necesitamos a ellas; nuestras familias necesitan de su esmerado proveedor, pero también de nuestra invaluable presencia. Siempre hay algo que se puede hacer para no desaparecer (aunque pareciera que no lo hubiera), es cuestión de hallar ese algo que nos permitirá trabajar para vivir y no vivir para trabajar.

98
Secretos



Hay dos maneras de acabar con una relación: o contarle todo o no contar nada. Esa bella dama que se ha ganado nuestro amor y de quien hemos ganado su amor está dispuesta a escucharnos y comprendernos como nosotros lo estamos, y nuestro sentido común nos dará las pautas sobre qué debe salir de nuestra consciencia. Hay secretos y secretos, algunos que tal vez no se lo podemos contar ni a la imagen que tenemos frente al espejo, esos secretos que por razones obvias deben permanecer con uno mismo y con nadie más (si es que realmente los tenemos). Pero también hay “secretos” que pueden salir de sus escondrijos para ser contados a nuestras parejas y hasta para ser publicados si los consideramos convenientes y hasta positivos. En este caso, los extremos tampoco son prudentes en una relación; es decir, no todo se puede contar y no todo se debe ocultar.

Si ella es feliz, tú serás aún más feliz



Una mujer merece a un hombre que la ame y que goce de su amor y que le brinde algo más del valioso tesoro de la felicidad. Una dama feliz multiplica la felicidad de su caballero. Sabemos que no debemos depender de alguien más para saborear las virtudes de la felicidad; sin embargo, no podemos dejar de reconocer que la felicidad toma un rumbo especial cuando nos acompañamos de ese ser también especial durante ese viaje lleno de singulares emociones y experiencias inigualables.

Son tal para cual



Ser tal para cual implica ese grado de compatibilidad, confianza mutua y compenetración que los hace capaces de superar hasta las más feroces cuarentenas en pandemias singulares que para algunas parejas serían una prueba de fuego. Compartir la vida y todos sus momentos con tu pareja ideal es como gozar de un paraíso terrenal a tu alcance.

101
Su mirada ilumina



¡Y qué manera de iluminar! Porque ilumina nuestra propia mirada, porque es capaz de iluminar ese corazón que palpita por ella, ese espíritu que baila por ella, esa pasión que se enciende por ella. Acariciemos su espíritu para que ella siga acariciando el nuestro con esa mirada que nos encanta cuando rebosa de felicidad.

Sus familias y tu mujer



Nuestras damas no llegaron solas a este mundo, como tampoco quienes somos sus caballeros y, aunque lo sabemos perfectamente, a veces no somos muy conscientes de ello. La inconsciencia no nos puede jugar una mala pasada cuando la familia de nuestra dama o nuestra propia familia están involucradas en las relaciones familiares que también debemos cultivar. Seamos tolerantes, pero no muy permisivos, y si todo va de maravilla, pues eso es algo maravilloso.

Sus manos son un tesoro



Esas bellas manos que tenemos entre las nuestras acarician, aman, adoran, entretienen, se admiran, se recorren, son útiles y aun así no pierden su tersura, son estilizadas y aun así son poderosas, son femeninas, forman parte de sus abrazos, invitan a ser besadas, son tiernas, pueden ser tan apasionadas como enérgicas, son un tesoro a la vista, son un regalo para nuestra piel, así que démonos el gusto de sentir las y dejar que nos sientan.

Sus propios hijos y tu mujer



Veamos, caballeros modernos, tal vez seamos los cansados proveedores de la familia y nuestras mujeres las amas de casa y madres esmeradas, pero no nos podemos perder cada detalle de la paternidad, así que armémonos de energías y hasta de valor y alegría para cambiar esos pañales, darles un baño a nuestros hijos y contarles el cuento de cada noche. Las cervezas y el cómodo sillón pueden esperar.

105
Susúrrale al oído



Un susurro al oído puede ser una caricia profunda al corazón y una muestra de amor que ciertamente hará sonreír y hasta estremecer a esa mujer enamorada que gustosa aceptará esa silente e inesperada manera de comunicarnos con ella. Acariciarle los oídos con nuestras palabras susurrantes es además un detalle más del valioso tesoro de la felicidad que un caballero moderno, romántico y enamorado está dispuesto a compartir con la mujer a quien ama.

¿Te ha pedido algo?



Si nuestra dulcinea nos pide algo con esa dulzura que seguramente forma parte de las cualidades que nos tienen prendados de ella, claro que no lo tomaremos como una orden imperial, pero cumplámosla como si fuera nuestra emperatriz. Una mujer no solamente debe quedar satisfecha en el dormitorio conyugal, también debe estar satisfecha fuera de él.

Tienes a tu lado el mejor regalo del Cielo



El Cielo no representa, necesariamente, ese divino lugar del cual hemos oído hablar desde que tenemos uso de razón, sino que representa a la vida misma y a sus misterios que generalmente no comprendemos. Y sí, esa dama que tenemos a nuestro lado es el mejor regalo que hayamos recibido del Cielo y de la Tierra, es un regalo de la vida que debemos proteger porque para que ella exista han tenido que existir sucesos sorprendentes y precisos que la hacen única en el universo, como únicos somos cada uno de nosotros. Así que hay que disfrutar de nuestra dama cada vez que la tengamos junto a nosotros, como hay que extrañarla cuando no esté a nuestro lado, así estemos bajo el mismo techo, tal vez separados por algunos metros de distancia. Un regalo del Cielo con

cuerpo y alma de mujer es una encantadora invitación para disfrutar de esta única vida que tenemos el privilegio de vivir.

Toda mujer es bella, y tu mujer es
la más bella



La belleza es intrínseca a toda mujer, sean bellas por dentro o por fuera. La belleza es relativa a nuestra capacidad de apreciarla. Para sentir la belleza de una mujer, hay que sentirla más allá de la piel. Y nuestra mujer es la más bella porque ella es nuestra inspiración, es nuestra musa porque en ella hemos descubierto la esencia de su beldad. ¡Disfrutemos de ser tan afortunados!

Todo es importante



Cada pequeño detalle es importante en una relación. El amor se manifiesta de infinitas maneras y debemos crearlas o disfrutarlas cuando surgen en nuestros caminos. Cada llamada que le hagamos, cada texto que le escribamos, cada amorosa o graciosa figurita que le enviemos por los mensajeros digitales, cada flor, peluche o chocolate que le llevemos, cada prenda interior que nos atrevamos a lavar por ella, cada pequeña cosa que hagamos por ella le recordarán que la amamos, que estamos pensando en ella. Hasta las mascotas que seguramente adora merecen nuestro cariño, porque es una muestra de cariño hacia ella misma. Algo aparentemente insignificante puede ser una gigantesca muestra de amor.

Tus amigos y tu mujer



Con el perdón de nuestros amigos, nuestras mujeres tienen nuestra prioridad, pero eso es algo que ellos también saben con seguridad. Los caballeros modernos no se olvidan de los amigos, pero aspiran a disfrutar de sus bellas damas el mayor tiempo posible, como ellas lo esperan y, viceversa, como nosotros lo esperamos de ellas. Las canitas no se deben lanzar al aire a través de la infidelidad, pero sí las podemos lanzar al aire de vez en cuando con los amigos, y si coincidimos en reuniones en pareja con nuestros amigos o con sus amigas, seguramente serán las mejores canitas al aire. Y hasta podríamos disfrutar de ser los mejores anfitriones del barrio, porque si la fortuna nos alcanza podríamos tener en casa una pantalla gigante de televisión, piscina, una mesa de

billar, otra de ping-pong, fulbito de mano y cuantos juegos queramos y podamos tener porque también permitirán que nuestros hijos y sus amigos brillen con su presencia.

Tus padres y tu mujer



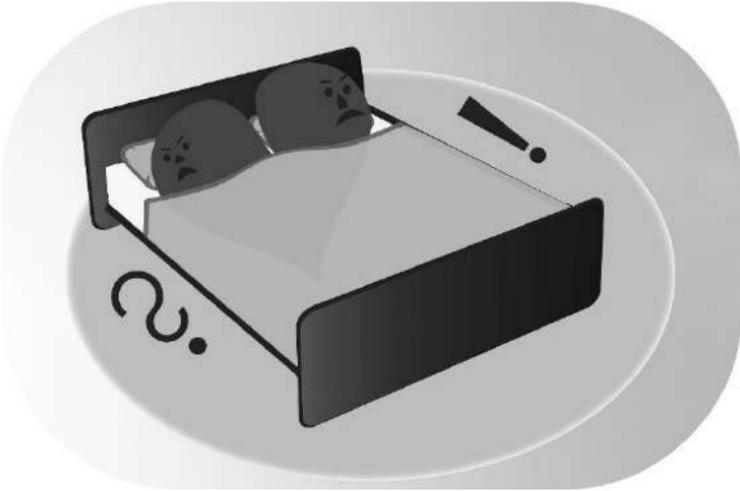
Por encima de todo, ellos tuvieron la enorme satisfacción de amarse en un instante de perfecta exactitud que nos brindó el privilegio de la existencia. Aunque nuestra bella dama merece nuestra prioridad por lo que significa en nuestras vidas, nuestros padres merecen algo más que nuestra gratitud, y mientras nos acompañen en esta vida pasajera seamos los promotores de esa armonía familiar que también será saludable en nuestras relaciones maritales.

Tus suegros y tu mujer



Por encima de todo, ellos trajeron al mundo a esa mujer de ensueño que nos quita el sueño aún al dormir con ella, y la tenemos gracias a ese inmenso amor que le dio el privilegio de la existencia. Llevarnos lo mejor posible con ellos será muy apreciado por nuestra dulcinea, así que hagamos el esfuerzo de aceptar hasta sus sugerencias, y seamos cautos al rechazar sus intromisiones.

Vayan a dormir en paz



Ya sabemos que cada ser humano es único y por ende independiente, realidad de la cual no somos ajenos los caballeros modernos ni las damas modernas con quienes tenemos la dicha de convivir y soñar dormidos o despiertos. Las diferencias son parte de nuestra independencia y las discusiones ocasionales brillarán por su presencia por diversos motivos; sin embargo, esas discusiones y diferencias no deben impedir que vayamos a dormir en paz cada noche, así que a amistar y si es posible hasta hacer el amor después de esas discusiones que nunca faltarán, pero que deben ser tan infrecuentes como un oasis en el desierto o una remota isla en el Pacífico.

¿Y las redes sociales?



Podríamos asegurar que el mundo se ha transformado gracias a las redes sociales, o por lo menos se está transformando gracias a ellas. Las redes sociales tienen sus ventajas y desventajas. Una de sus ventajas es que permite que la globalización y la comunicación se aceleren a ritmos pasmosos, pero una de sus desventajas es que no las usamos adecuadamente porque no visualizamos ampliamente sus alcances.

En las redes sociales no debemos mostrar lo que no somos para ser aceptados por quienes no debemos ser aceptados. Y hay que ser prudentes al exponer lo que no debemos exponer porque eso podría afectar nuestra imagen o nos podría costar el empleo y hasta el amor.

Caballeros modernos, no hay que exagerar ni ser desconsiderados al hacer mal uso de los teléfonos “inteligentes” por la distracción que causan, porque descuidan las interacciones sociales, inclusive entre familiares, así que no arruinen una dulce velada con su dulcinea, ni una reunión de negocios o con los amigos por estar pegados o demasiado atentos a sus celulares y otros compañeros tecnológicos; los chismes, las noticias y los mensajes tendrán que esperar, aunque sean del Papa o el presidente de su país, tendrán que esperar porque todos tenemos derecho a estar ocupados por una razón justificada, y todos lo tendrán que comprender.

Definitivamente, debemos ser unos caballeros en las redes sociales, y para eso necesitamos, básicamente, del sentido común y un buen criterio. Damas modernas, estos consejos también van para ustedes.

IV

Pasión encendida

Abrazala y bésala cada noche



Qué mejor sensación que sentirla plenamente antes de sucumbir al sueño de cada noche. Si ella ya es un sueño hecho realidad, mientras más cerca disfrutemos de esa realidad, más encantador será nuestro viaje nocturno y más encantador será nuestro despertar. Abrazar a su mujer vestida o desnuda y besarla tierna o apasionadamente ya es un viaje sideral que un hombre no se puede perder, así que abracemos y besemos a nuestras mujeres con el inmenso amor que nos tenemos. Y con frío o sin él, compartamos la tibieza de nuestro cuerpo con el de ella en cualquier estación del año.

Ama hasta su respiración



Aunque parezca una metáfora, hay mucho que podemos descubrir en ese cuerpo que alborota nuestros sentidos. Disfrutemos desde su pacífica respiración mientras duerme plácidamente, hasta de su agitada respiración al hacer el amor, de esos gemidos y esos gestos idos que nos tienen casi enloquecidos.

Aprende reflexología y masajéale los pies



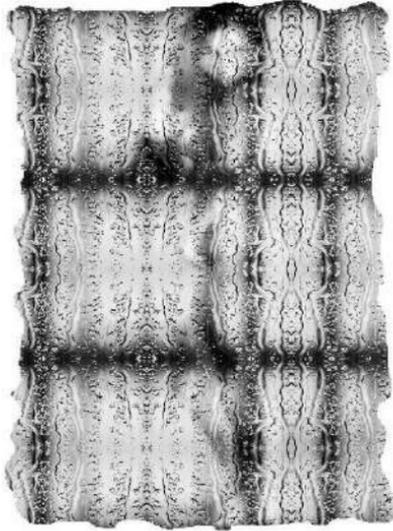
Lo que puede empezar en una sesión de relajación, puede terminar en una gran noche de amor. Unos masajes en sus apetecibles y deliciosos pies pueden excitar nuestra imaginación para llevarnos a donde ambos desearemos llegar. Recorrer sus bellos pies con las manos, con la mirada, con los labios y hasta con el olfato (gracias a la presencia de feromonas en ellos) es una experiencia que excitará nuestros sentidos muy gratamente.

Ayúdala a vestirse y a desvestirse



No hay espectáculo más bello en el mundo que ver a una mujer desvestirse... o vestirse, pero ese espectáculo se eleva al encantamiento cuando nuestra propia mujer se desviste o se viste ante nuestra mirada encantada. Y no hay espectáculo más encantador que el que probablemente surgirá si la ayudamos a hacerlo lentamente.

Báñate con ella



¡Qué mejor manera de empezar o terminar el día al darnos un baño de agua tibia con nuestra constante fuente de inspiración! Un baño que además puede servir de preámbulo o de culminación a esos momentos de amor tan bien disfrutados. De una u otra manera, también hay que hacer del baño uno de los más grandes placeres de la vida.

Champán o vino en la bañera



Siempre será un buen momento encender el amor en una caliente y burbujeante bañera acompañados de una excelente botella de champán o vino, buena música romántica y la zigzagueante luminosidad de esas velas que también danzan al ritmo de la pasión. Es un gran momento para iniciar esos cortejos con final feliz, y también para acariciarle sus pies y su más profunda intimidad, de ver sus sinuosas curvas tratando de escabullirse entre las burbujas y de besar esa alegre y excitada sonrisa en sus labios que nos invitan a besarla tierna y apasionadamente.

Complacerla es tu mejor cumplido



Complacer a la mujer que se ama es el mejor cumplido que un hombre puede dar o recibir. Al complacer a nuestra dulcinea al hacerle el amor, nos sentiremos tan complacidos como ella y encendemos una chispa que quedará encendida durante esa eternidad que nos pertenece.

Contéplala de día y de noche



No hay placer más excitante en la vida que contemplar la desnudez de esa esa bella dama que nos acompaña cada noche, y no menos excitante será contemplarla vestida durante el día. Contemplar su cuerpo con nuestras tibias miradas es más gratificante que recorrer el universo lleno de estrellas porque ese cuerpo también tibio sí está felizmente a nuestro alcance.

Cumplan sus fantasías



En la intimidad solamente se necesitan dos personas para hacer de las relaciones sexuales una aventura sin igual. No necesitamos a nadie más para convertir en realidades nuestras fantasías, solo nos necesitamos el uno para el otro. Dar algunos pasos novedosos o continuar con los acostumbrados puede ser motivo para potenciar esa pasión que hierve, he ahí la importancia de la buena comunicación, lo que debemos tomar en cuenta al permitir que asome ese lenguaje que en otras ocasiones podría ser hasta vulgar, o si deseamos tomarnos fotografías o grabarnos videos de nuestra intimidad. Demos rienda suelta a nuestra imaginación, a la mutua creatividad, a la libertad que nos otorgamos (con las limitaciones que respetaremos) y a ese gran amor que nos pertenece.

De vacaciones juntos y revueltos



Por supuesto que sí. Unas merecidas vacaciones que nos lleven a nuevos mundos cercanos o lejanos siempre serán vacaciones descubridoras, donde no solamente descubriremos hasta paraísos exóticos, sino también nuevas maneras de disfrutar al estar juntos y muy revueltos.

Deséala desde sus cabellos hasta sus pies



Dichosos los hombres porque en cada mujer hay todo un mundo de belleza desde sus cabellos hasta sus pies. ¡Qué más se puede pedir! De solo pensar que tengo a mi dama a mi lado se me hace agua la boca y algo más, se me escarapela cada poro de la piel, y la fiebre que me produce es capaz de convertirme en un volcán a punto de erupcionar...

El tamaño sí importa



El tamaño del mejor amigo del hombre (no, el perro no es el mejor amigo del hombre) sí importa...; tiene que tener el tamaño ideal! Así de simple, ideal para la mujer a quien deseamos y amamos, y quien nos ama y desea. Así que no es necesario enfrascarse en una lucha sin sentido en hacer crecer lo que no crecerá (a menos que la ciencia médica encuentre una solución razonable y aceptable), ni tampoco es imperativo vanagloriarse por un miembro viril de película que podría convertirse en un martirio (seguramente controlable en alguna medida) al hacer el amor. Tengamos en cuenta que nuestras excitadas damas no necesitan que las prodiguemos de esas erecciones demasiado prolongadas por medicamentos o pócimas no tan secretas que las dejarían hasta adoloridas y

tambaleantes; necesitan que estemos dispuestos permanentemente a complacerlas. Además del mejor amigo del hombre, para complacer a nuestra dulcinea tenemos nuestras manos varoniles, nuestros labios complacientes, nuestra lengua juguetona, cada centímetro de nuestro ardiente y musculoso cuerpo (aunque los músculos estén jugando a las escondidas) y, por encima de todo, nuestra portentosa imaginación. Y si fuera necesario y de mutuo acuerdo, también contamos con esos juguetitos que la tecnología nos pone al alcance. Por cierto, las eyaculaciones constantes no son tampoco necesarias ni para satisfacer a nuestras mujeres ni para demostrar nuestra hombría; ese es un privilegio y una necesidad de los leones, no de los hombres.

En la cama ella lo es todo



Para rendir mejor en la cama hay que estar en buena condición física, porque en la cama ella lo es todo y nosotros somos parte del todo, así que ese es un gran motivo para ejercitarse, no abusar del alcohol, dejar de fumar o no empezar nunca a hacerlo y, por supuesto, no drogarse por nada y para nada.

Enamórala con gusto



El enamoramiento es un interminable y gratísimo periplo que no concluye al conquistar o al ser conquistados. Los caballeros modernos, románticos y enamorados enamoramos a nuestras damas modernas cada instante si es posible, ya sea con tiernas miradas, inesperadas sorpresas (que siempre las apreciarán) y hasta con nuevas y atrevidas maneras de hacerles el amor.

Encajen a la perfección



Encajar a la perfección en el cuerpo de esa mujer que nos tiene más que encantados de día y de noche es otro de los grandes placeres de la vida. Entre la desnudez de cada noche nuestros cuerpos desnudos nos demostrarán que en la cama también somos el uno para el otro.

Endulcen y refresquen su despertar



El buen aliento es importante para mantener la pasión encendida en una relación, y un despertar fresco, apetecible y lleno de besos es lo ideal. Las damas y los caballeros lo toman en cuenta visitando al dentista periódicamente, usando hilo dental, cepillos igualmente modernos y suaves, limpiadores para esas lenguas juguetonas que tanto hacen por el amor, enjuague bucal y, finalmente, consultando con un especialista la mejor manera para mantener limpias hasta las amígdalas. Y mejor aún si al despertar refrescamos el aliento con una buena cepillada de dientes o enjuague bucal, o si cada despertar lo acompañamos de una botella de agua, un vaso de agua con limón, un caramelo de menta o del sabor que a ambos les agrada, o uvas frescas que también endulzarán esos besos mañaneros que invitan a esos otros esperados y explosivos “mañaneros”.

Escápate con ella



No es necesario esperar las vacaciones para darnos unas escapadas donde podremos aprovechar nuestra eterna juventud y satisfacer nuestros deseos de hacer el amor hasta el cansancio. Así que a escaparse a caminar por el malecón, a cenar, a tomar un traguito, a platicar con un buen café, a ir al cine, a una obra de teatro, a un concierto o a un hotel a prueba de gemidos encendidos e interminables.

Fiesta de dos



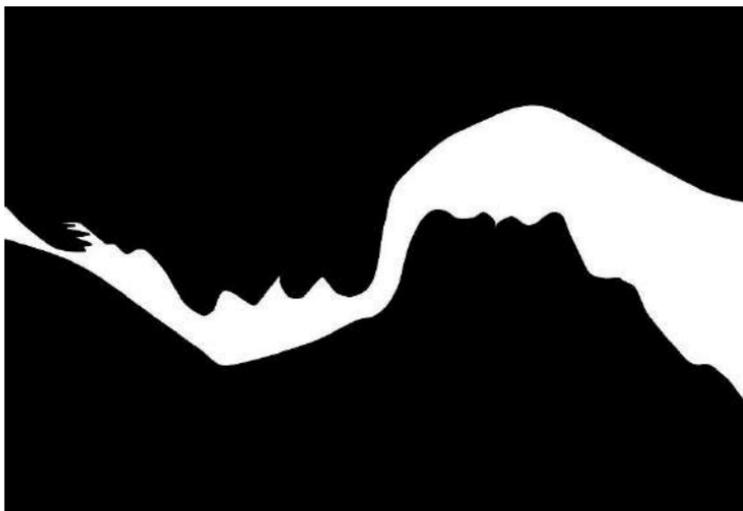
Metafóricamente, el amor es una fiesta de dos donde hay que estar dispuestos a bailar cada día. Literalmente, la pasión también se puede encender o puede mantenerse encendida simplemente bailando de a dos, ya sea a la intemperie bajo la luz de la Luna, al amparo de la tibieza de una chimenea en el hogar, en la oscuridad de la alcoba siempre cautivadora, en la habitación provocadora de algún hotel elegido o en alguna discoteca colmada de desconocidos. Al bailar, vestidos o desnudos, los caballeros y sus damas siempre nos encendemos y quedamos encendidos.

Gocen de su amor



Gozar del amor depende del mismo amor, de nuestra propia naturaleza, de lo que hayamos hecho con nuestros cuerpos y nuestras mentes, y de lo que dicte nuestra razón y nuestro corazón; no depende del signo del zodiaco que seamos porque los signos del zodiaco nada tienen que ver con el amor ni con hacer el amor, ni debería depender de los tabúes ni de las ideas recalcitrantes de terceros. Gocemos del amor con esa impetuosidad que depende de nosotros, los caballeros modernos, y de nuestras bellas dulcineas.

134
Juegos eróticos



Los juegos eróticos preliminares no son el preludio del acto de amor, forman parte de él, como los orgasmos no son su final. Atrevámonos a jugar con la impetuosidad de ese erotismo que llevamos dentro y estemos dispuestos a disfrutar de esos juegos sin llegar a la saciedad porque nos espera mucho más. Seamos estimular a nuestras bellas damas para excitarlas a niveles insospechados, comprendamos que la suavidad siempre será más poderosa que la brusquedad, que la calidad siempre será más efectiva y recordada que la cantidad, que el sexo empiece con esos juegos eróticos preliminares y puede continuar después de esos orgasmos iniciales.

La pasión nunca desaparece



La pasión no desaparece cuando forma parte del verdadero amor, su furor inicial cede el paso a los instantes que la hacen perdurar. Tal vez aquella apasionada luna de miel no pueda estar presente en cada instante de nuestras vidas, pero el fuego de la pasión seguirá ardiendo mientras nos atrevamos a mantenerlo encendido. Así que a avivar esa llama que todos llevamos encendida y que no se apagará sin importar la edad que tengamos.

¡Lluvia de orgasmos!



¡Ellas merecen una lluvia de orgasmos! Por supuesto que sí. Sabemos que la felicidad puede surgir de las numerosas manifestaciones de amor, como la ternura y la comprensión, de la salud, de la seguridad financiera, de los hijos, de la amistad, de las flores y los chocolates, de los viajes, de la paz y la armonía...; ¡pero también de esos explosivos y grandiosos orgasmos que nunca deben faltar!

Las relaciones sexuales son más que una terapia para el cuerpo y la mente, son casi una necesidad esencial de la que ningún ser humano merece privarse. Sin duda, al hacer el amor llevamos el sexo a su máxima expresión. No hay que ser extrovertidos para llenar de besos a nuestras mujeres, como no hay que ser adictos sexuales para llenarlas de orgasmos; hay

que estar dispuestos a complacerlas como estamos dispuestos a complacernos a nosotros mismos... a cualquier hora, en cualquier lugar, en cada día del mes si fuera posible, incluso durante sus períodos de menstruación, esos períodos de cada mes que no deben ser descuidados y que además son una invitación a disfrutar del sexo sin limitaciones y con plena libertad. Nuestras bellas damas también desean ser complacidas en esos días, y si no fuera así, seguramente también las comprenderemos.

Los orgasmos masculinos pueden ser tan frecuentes como nuestra naturaleza masculina lo permita, algo que nada tiene que ver con la satisfacción sexual de uno mismo o de nuestras parejas, ni con la cantidad de orgasmos que ellas puedan tener. Y no hay que llenarse de medicamentos ni de mejunjes, ni tampoco hay que ser ni sabios ni genios para hallar la manera de que nuestras damas disfruten la mayor cantidad de veces posible esos maravillosos orgasmos que las harán viajar entre las nubes y las estrellas, o esos desorbitantes multiorgasmos que las harán viajar por un universo colmado de cúmulos estelares y de galaxias. Solamente se necesita de ese toque de libertad que todos desean y que muchos se niegan. Y si de niveles de orgasmos hablemos, siempre recordemos que todos los orgasmos son nobles, ya sean príncipes, reyes o emperadores. ¡Así que a disfrutar de su lluvia de orgasmos!

Mucho más con amor y con pasión



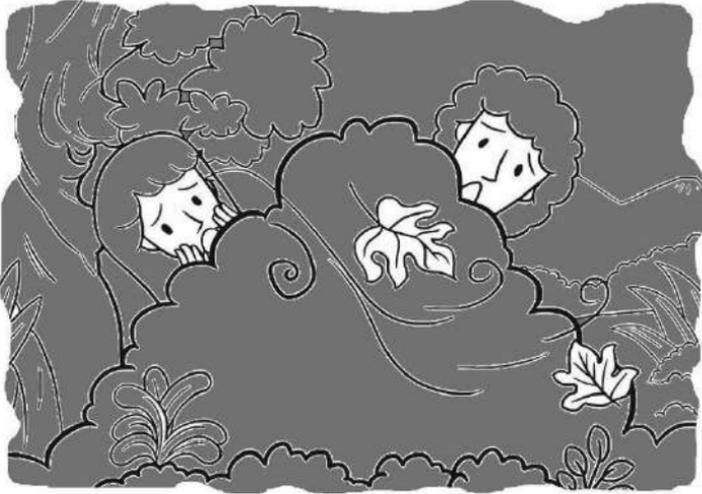
Ese cuerpito o ese cuerpazo que tenemos el placer de tener de noche y de día merece caricias, besos, abrazos y unos tiernos masajes amorosos y apasionados que lo mimen, que lo relajen, que lo suavicen. Aunque también merece lo que la dama moderna desee y lo que el caballero moderno esté dispuesto a darle o recibir de ella, tal vez unos palmazos, algunos pellizcos juguetones y hasta unas clavadas de uñas y unos cuantos mordiscones que no sean sanguinarios... pero, por favor, nada de latigazos ni chorrillos de cera ardiente...; el masoquismo duele y hasta puede ser peligroso.

No hay horario para hacer el amor



Claro que no hay horario para hacer el amor, así que dependerá de nuestras obligaciones y de nuestros deseos. Habrá momentos comprensibles que podrán ser inhibidores para ambos, y otros en los que por algunos motivos personales la dama no podrá complacer a su caballero, o el caballero no podrá complacer a su dama. Como sabemos, aun en estos casos, la comunicación será fundamental para no crear vacíos constantes que pueden dañar la relación. La importancia del sexo en el amor o el amor en el sexo hace imperativo que lo ocasional no se vuelva algo permanente. Y hay que tomar en cuenta que la comunicación y la estimulación pueden hacer maravillas para superar algunos impedimentos pasajeros que parecían ser insuperables.

No hay que tener demasiada vergüenza



Entre quienes disfrutamos del amor, la vergüenza no debe ser un impedimento para amarnos con libertad y para hacer el amor con libertad. Si los caballeros amamos a nuestras damas y las damas nos aman por ser sus caballeros, y mientras hagamos lo posible por serlos, esos rollitos, esos músculos escondidos, esa calvicie incipiente o completa, esa dulce carita sin maquillaje, esas canitas que van asomando y hasta esos gasecillos inevitables que proviniendo de nuestras damas pueden ser considerados hasta signos de su bienvenida coquetería, no deben ser impedimentos para que los volcánicos orgasmos se sigan multiplicando.

No te quedes dormido en la mejor parte



Aunque existe un factor biológico que produce somnolencia después de eyacular, no debe ser una razón determinante para quedarnos dormidos en la mejor parte... Bueno..., para quedarnos dormidos en la tercera mejor parte (después de los juegos previos y el coito imperdible). Las relaciones sexuales con nuestra excitada dama pueden continuar con interminables minutos de nuevos descubrimientos y momentos de placer adicionales. Hasta podríamos descubrir su desconocida cualidad multiorgásmica y esa varonil complacencia de saber que las hemos complacido plenamente. Así que a ejercitarse, dormir bien y dejar los vicios de lado para que Morfeo no nos aleje de nuestras damas a destiempo. Y algo más..., no hay paisaje más tierno y apasionado que el de nuestras bellas damas satisfechas durmiendo o descansando en su plácida desnudez.

No temas ser ni muy sexi ni muy sexual



Sin la sexualidad sencillamente no tendríamos el privilegio de existir, así que hay que dar rienda suelta a ella porque de ella depende parte de nuestra felicidad y hasta el futuro de la humanidad. No hay que reprimir a esa dama o a ese caballero sexi que llevamos dentro, y seamos tan sexuales como nuestros cuerpos y nuestras mentes deseen. Aquí no estamos hablando de las aberraciones sexuales porque ni las damas ni sus caballeros modernos son aberrantes.

Nunca deben faltar los “rapiditos”



No, un “rapidito” todavía no está definido con precisión en los diccionarios, pero todos hemos disfrutado, disfrutamos y seguiremos disfrutando de ellos. Así que cuando el tiempo apremie, pero la excitación no pueda esperar y hasta desespere, no hay como hacer el amor en un santiamén, casi a la velocidad del rayo; después de todo son relajantes, satisfactorios y producen fervientes momentos de felicidad, aunque nos causen una taquicardia que también es bienvenida.

Sean tan melosos como la miel



No necesitamos darnos un baño de miel para ser los caballeros modernos más melosos de este mundo que necesita endulzarse de amor. Acerquémonos a nuestra dulcinea para llenarla de besos y para apapacharla y apachurrarla cariñosamente como si fuera una osita de peluche vivita y coleando.

Seduces y déjate seducir



¡Seducir y dejarse seducir! La mutua espontaneidad es lo ideal; no hay nada como sentir esa atracción apasionada por la bella dama a quien se ama, y saber que uno es igualmente deseado con esa pasión que seduce. Atrevámonos a seducirla y dejémonos seducir por ese bombón que nos derrite de tanto placer.

Sexo hasta por texto



¡El sexo también evoluciona! No nos asombremos de que así sea. Como bien sabemos, los seres humanos, a diferencia de otras especies, hemos evolucionado hasta tener la capacidad de disfrutar de nuestra sexualidad en cualquier momento, sin que esté vinculado, necesariamente, con la procreación. La fidelidad y la infidelidad en cierta manera están ligadas con esa capacidad. Si explorarse a sí mismo no es un pecado ni debe ser uno de los tantos tabúes absurdos que siguen prevaleciendo, menos debe serlo el hecho de gozar de la sexualidad de pareja aun a la distancia.

La tecnología puede ser un poderoso aliado de la fidelidad y de nuestra predisposición monogámica (del hombre o de la mujer), y puede acercarnos más

de lo que imaginamos. Si es necesario, atrevámonos a hacer el amor a través de los teléfonos, de las cámaras de video; por último, tengamos sexo hasta por texto, y mantengamos encendida la pasión sin esas grandes distancias vacías y silenciosas que antes hasta atormentaban y daban pie a la infidelidad. Y, por si fuera poco, es una forma divertida y gratificante para mantener la salud física y mental.

¡Sorpréndanse y aprendan juntos!



Ni los caballeros modernos ni sus damas modernas dejaremos de serlo por ver o leer algo más subido de tono de vez en cuando. Si nos amamos y respetamos con libertad, las escenas eróticas que deseemos ver o leer seguramente no afectarán nuestros principios ni la manera en que interactuamos. Como ni los caballeros ni nuestras damas somos propensos a las aberraciones, sino a la comunicación que debe brillar siempre por su presencia, sabremos decidir qué ver, qué hacer y qué permitir, comunicación que debe ser más poderosa que los tabúes y los prejuicios que limitan e inhiben a nuestra propia naturaleza humana. Sorprendámonos sin subestimar lo que podremos aprender y descubrir juntos a través de lo permisible

entre dos personas adultas que se aman y siempre se respetan por encima de todas las cosas, incluyendo las publicaciones o videos de educación sexual que podrían llevar nuestra relación a otro nivel. Muchas veces rechazamos lo que no comprendemos o lo que no nos atrevemos a comprender.

Su olor es su mejor perfume



No hay olor más exquisito y subyugante que su propio olor, ese olor tan particular y femenino que brota en cada rincón de su cuerpo, desde sus cabellos hasta sus pies, de sus poros, de su aliento, de su sexo; esa fragancia natural de nuestra dulcinea es la que nos embelesa, la que nos enloquece por breves instantes en que deseamos mantener la cordura para disfrutar más de ella; ese perfume que proviene de sus hormonas, de sus feromonas y de su excitación es la que nos embriaga de amor, de dulzura, de ternura y de pasión.

Su piel es tu universo



Acariciar suavemente el cuerpo desnudo de una mujer es como recorrer con las manos cada bello rincón del universo. En la piel de nuestras dulcineas tenemos un vasto universo por descubrir, por besar y acariciar. En nuestras deliciosas dulcineas tenemos la más exquisita nave que nos puede llevar una y otra vez a disfrutar de ese viaje sideral que no tiene comparación.

Tus besos deben llevarla al paraíso



Un buen beso es más que una buena presentación y el primer gran encuentro cercano, muchas veces nos puede dar una idea de lo que será nuestra vida amorosa y de lo tiernos y apasionados que somos los caballeros modernos o nuestras damas modernas. Aunque una de mis reflexiones claramente dice que “si los besos no te llevan al paraíso, entonces estás en los labios equivocados”, no seamos tan rigurosos..., pero tratemos de llevar a nuestras damas al paraíso cada vez que besemos esos bellos labios que nos invitan a ser besados. Y como los besos no solamente se dan en los labios, hasta una buena afeitada es importante para no dañarle la piel de su cutis o de cualquier parte del cuerpo que le besemos.

Viejitos, enamorados y apasionados

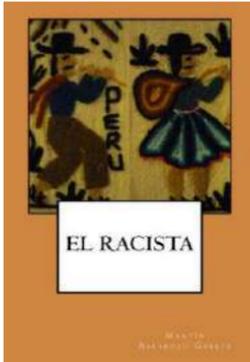


El amor no envejece y la pasión debe ir de la mano del amor. Sabemos que no tendremos en nuestra vejez la misma fogosidad que en la adolescencia, pero si la salud física y mental lo permiten, podremos hacer del amor una virtud encantadora y perdurable. Cultivemos la sabia decisión de vivir el presente creyendo en el futuro. Para disfrutar de una vejez digna, amorosa y apasionada tenemos que recorrer los senderos más adecuados que nos llevarán a ella, y lo ideal es que lo hagamos más temprano que tarde. ¡Disfrutemos del amor hoy, mañana y siempre!

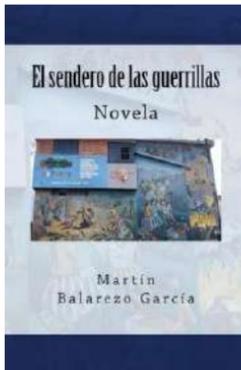
*«Dichosos los hombres porque en cada mujer
hay todo un mundo de belleza desde sus cabellos
hasta sus pies».*

Martín Balarezo García

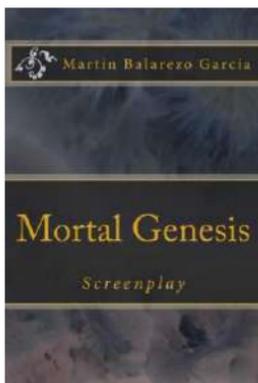
Otros libros del autor



En esta novela corta, entretenida de principio a fin, el autor narra la historia de un niño racista que va madurando no solo al ir creciendo, sino también por sus enriquecedoras y dilemáticas vivencias.

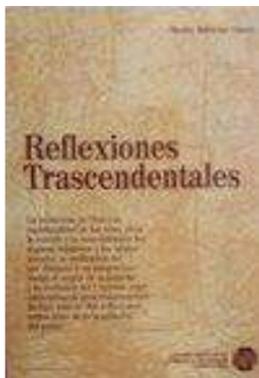


Una novela donde la creación literaria se fusiona con la realidad desgarradora, el antagonismo de los sentimientos humanos, la descripción de sucesos impresionantes, y el augurio de un futuro esperanzador.



Génesis mortal

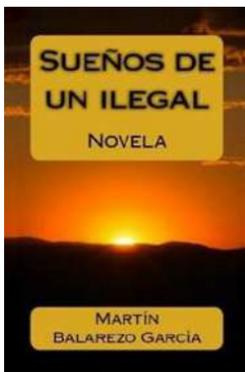
Dos agentes del FBI y un agente de la CIA se unen para detener a una organización neonazi internacional que pretende apoderarse del mundo a través de un virus que matará a miles de millones de personas.



Esta es una obra de fondo filosófico y social donde el autor expresa ideas personales sobre temas de interés universal. Sus ideas han evolucionado y siguen evolucionando, por lo que ya no está de acuerdo con algunas de las que expuso.



Este libro incluye cien relatos, de 350 palabras cada uno, sobre temas variados del acontecer mundial donde hay mensajes positivos tras una lectura entretenida e interesante.



Cuando Diego Hernando decidió emigrar a los Estados Unidos de América, acosado por los guerrilleros terroristas en su país, y deseoso de hacer realidad sus sueños, no imaginó protagonizar una odisea espectacular.